CONSTITUCIÓN GENERAL

DE LA

IGLESIA NACIONAL PREBITERIANA

DE MÉXICO, A.R.

LIBRO DE ORDEN Y GOBIERNO

Edición 2007

«La luz en las tinieblas resplandece»
ÍNDICE

TÍTULO 1. LA IGLESIA EN GENERAL

Capítulos:
1. Generalidades................................................................. 11
2. Naturaleza, Definición y Misión........................................ 11
3. Identidad y Raíces............................................................. 14
4. Principios Generales....................................................... 16
5. Objetivos Generales......................................................... 25
6. Símbolos Oficiales.......................................................... 28
7. Símbolos Doctrinales...................................................... 35
8. Culto Cristiano............................................................... 36
9. Sacramentos................................................................. 37
10. Forma de Gobierno y Autoridad Eclesiástica................. 37
11. Cuerpos Eclesiásticos .................................................. 38
12. Relación de Miembros y Cuerpos Eclesiásticos............ 42
13. Relación con Entidades Evangélicas............................. 42
14. Relación con el Estado.................................................. 43

TÍTULO 2. LA IGLESIA LOCAL

Capítulos:
1. Iglesia local................................................................. 44
2. Sus Miembros.............................................................. 44
3. Sus Oficiales............................................................... 48
4. Su Administración......................................................... 57
5. Sus Ministerios........................................................... 63
6. Sus Organizaciones....................................................... 65
7. Sus Congregaciones y Misiones...................................... 65
8. Sus Propiedades.......................................................... 67
Título 3. El Presbiterio
Capítulos
1. Presbiterio................................................................. 68
2. Sus Facultades y Deberes........................................ 68
3. Sus Miembros............................................................ 73
4. Su Administración..................................................... 74
5. Sus Ministerios.......................................................... 76
6. Sus Organizaciones.................................................... 78
7. Sus Propiedades........................................................ 78
8. Del Candidato al Ministerio Pastoral......................... 79
9. Del Licenciado Predicador........................................... 81

Título 4. El Sínodo
Capítulos
1. Sínodo........................................................................ 84
2. Sus Facultades y Deberes........................................... 84
3. Sus Miembros............................................................ 86
4. Su Administración..................................................... 87
5. Sus Ministerios........................................................ 89

Título 5. La Asamblea General
Capítulos
1. Asamblea General....................................................... 91
2. Sus Facultades y Deberes........................................... 91
3. Sus Miembros............................................................ 94
4. Su Administración..................................................... 94
5. Sus Ministerios........................................................ 98
6. Sus Organizaciones........................................... 100
7. Sus Instituciones y Empresas................................. 101
8. Del Concilio General.......................................... 103
PRESENTACIÓN
A LA IGLESIA NACIONAL
PRESBITERIANA DE MEXICO AR.

Venerables Padres y hermanos en la fe de nuestro Señor Jesucristo:
Con gratitud y gozo en el Señor, en cuyo nombre hemos trabajado, presento la CONSTITUCION 2007, como producto y resultado del esfuerzo de varios hermanos, que participaron en la Comisión de Reformas a la Constitución, para que saliera a la luz, en forma breve y sencilla, lo que se consideró debe ser la CONSTITUCION DE LA IGLESIA NACIONAL PRESBITERIANA DE MEXICO, eliminando algunos aspectos que, aunque son importantes, pertenecen a lo que denominamos Manual de Procedimientos, Historia y Doctrina, que próximamente se estarán terminando.
Fue necesario hacer varias reformas a la Constitución anterior, debido a las condiciones sociales, culturales y políticas que rigen a nuestra Nación y a la Iglesia Nacional Presbiteriana de México.
Agradezco de manera particular a todos los HH. Presbiterios y R. Sinodos, sus aportaciones, para que estas Reformas fueran
incuidas en la presente CONSTITUCION, además de su asistencia a las diferentes reuniones que se tuvieron, y donde se fueron aprobando dichas Reformas.

Cabe aclarar que, al incorporar nuevos elementos y cambios pertinentes, estos no afectan a los principios bíblicos e históricos del Presbiterianismo en México, por lo tanto, en nombre de la R. Asamblea General de la Iglesia Nacional Presbiteriana de México, hago la presentación oficial y pongo en manos de todos los cuerpos eclesiásticos y de la iglesia en general, la presente CONSTITUCION 2007, para que se eleve, observada y aplicada, como norma de gobierno, para la buena marcha de nuestra iglesia.

Al hacer público este documento y jurarlo el 25 de noviembre de 2007, iniciamos así su vigencia. e invito a los miembros y oficiales de nuestras iglesias, a dar la honra y la gloria al Sóbero Dios, que tiene todo imperio y gobierno en sus manos, el cual desea que unidos en un solo Espíritu echemos MANOS A LA OBRA.

"Luz en las tinieblas Resplandece"

Pbro. Saúl Feria Acosta
Presidente de la R. Asamblea General de la Iglesia Nacional Presbiteriana de México

Título I
LA IGLESIA EN GENERAL

Capítulo 1. Generalidades.

Artículo 1. Nuestro nombre oficial es: Iglesia Nacional Presbiteriana de México A. R.


Artículo 3. La Iglesia Nacional Presbiteriana de México, A. R., reconoce como fecha oficial de la iniciación de sus trabajos en nuestro país, el año de 1872.

Capítulo 2. Naturaleza, Definición y Misión

Naturaleza
Artículo 4. La Iglesia es de origen divino, porque fue estableci-
da por nuestro Señor Jesucristo, está dirigida por Él y Él mismo es la Cabeza; y por el Espíritu Santo quien la dirige, preside y 
gobierna (Mt. 16:18; Hch. 2: 47). Su vida depende del Autor de 
la vida que es Cristo (Hch. 20:28), así que existe por el manda-
to expreso de Dios.  

La verdadera Iglesia está formada por todos los creyentes ele-
gidos en Jesucristo en todos los lugares del mundo, hombres y 
mujeres regenerados y convertidos por el poder del Espíritu 
Santo, quienes, en compañía de sus hijos, se reúnen y viven bajo 
el dominio y autoridad de Cristo. (Ro. 8: 28-30; 1ª. Co. 1: 2,24; 

**Definición** 

**Artículo 5.** La Iglesia es la comunidad de los creyentes que 
confiesan a Jesucristo como su Señor y Salvador y vienen a 
formar parte del Cuerpo de Cristo o Pueblo de Dios y conse-
cuentemente del Reino de Dios.

De acuerdo con las Sagradas Escrituras, a la Iglesia le pertene-
cen los títulos de honor en el presente y las promesas de un 
futuro glorioso: es el Cuerpo de Cristo, la Esposa del Cordero, 
el rebaño de Cristo, la comunidad de fe, el edificio de Dios, 
labranza de Dios, el templo del Espíritu Santo, linaje escogido, 
real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, sal 
de la tierra y luz del mundo, columna y baluarte de la verdad. 

La promesa de Cristo es que estará con ella siempre, y no 
podrá ser vencida jamás. (Mt. 28:20; Ap. 19:7-9, Ef. 5:23-27; 
Hch. 20:28; 1ª. Cor. 3:9, 1ª Tim 3:15).
Artículo 6. Esta Iglesia, de acuerdo con nuestra teología reformada, la concebimos como visible e invisible.

La Iglesia **visible** es la Iglesia militante y que se hace manifiesta al mundo en forma concreta en el espacio y en el tiempo. La Iglesia **invisible**, es el conjunto de todos los elegidos que han sido, son y serán reunidos en uno bajo Cristo, quien es la Cabeza, constituida por aquellos creyentes que solamente el Señor conoce y la compañía de los redimidos que gozan de la presencia del Señor en el cielo; pero es una sola, santa, apostólica y universal.

Esta es la única Iglesia que es verdaderamente universal. Sus miembros se hallan esparcidos por todas partes del mundo. Nadie puede destruirla, aunque sus miembros sean perseguidos. La Iglesia es como la zarza ardiente que no se consume (Ex. 3:2) en virtud de que no depende de formas externas sino de la presencia de Jesucristo y del poder del Espíritu Santo (Mt. 28:20; Ef. 2:20-22). Por lo cual, el Señor ha llamado a su Iglesia a ser santa en vida y hechos, conforme a la imagen de Cristo (1° Cor. 1:30; 3:16, 6:11; Ef. 2:3-8; Col. 1: 21; 2:10 y 1° Pe. 2:9).

**Misión**

Artículo 7. A la Iglesia, Cristo le ha dado la misión de la proclamación de las Sagradas Escrituras, la administración de los sacramentos, y el ministerio de la reconciliación, a fin de reunir y perfeccionar a los santos en esta vida presente y hasta el fin del mundo.
**Artículo 8.** Esta Iglesia es llamada y comisionada para continuar la Obra de Cristo en la tierra. Por ello, afirmamos que las marcas de la Iglesia visible son: «dondequiera que veamos predicar sinceramente la Palabra de Dios, administrar los sacramentos conforme a la institución de Jesucristo y la disciplina eclesiástica se ejerza para corregir el pecado, no dudamos que allí hay Iglesia».

**Artículo 9.** La Iglesia expresa la preocupación por la condición del mundo, y se deja ver en la función y responsabilidad de cada miembro con actitudes y acciones de servicio, llenas de misericordia, bondad, simpatía, amor para el perdido, el necesitado, el pobre, el enfermo, el triste, el oprimido, compartiendo con ellos su amor y le, con su vida diaria ejemplar, según el mandato de Cristo, buscando en todo la gloria de Dios. (In. 20:2 y Hch. 1:8).

Esta es la Iglesia que un día Cristo, al final de los tiempos, presentará a su Padre gloriosa, sin arruga, sin mancha y llena de gozo, cuando Él venga con poder y gloria (Ef. 5:27).

**Artículo 10.** La Iglesia Nacional Presbiteriana de México, A. R. es parte del Cuerpo de Cristo, y de la Iglesia Universal.

---

**Capítulo 3. Identidad y Raíces**

**Artículo 11.** Los cristianos presbiterianos nos adherimos a los
credos históricos, y a las confesiones y catecismos emanados de la Reforma Protestante del siglo XVI que a través de los siglos han expresado con firmeza las marcas de la Iglesia, declarando que ésta es Una, Santa, Apostólica y Universal, y está constituida para ser el instrumento de la gloria de Dios en la proclamación fiel del Evangelio y de su Reino.

Artículo 12. Todos aquellos hombres y mujeres: niños, jóvenes, adultos, adultos mayores y personas con capacidades diferentes, que responden en fe y obediencia a la gracia de Dios, no deben permanecer aislados el uno del otro, sino pasar a formar parte de la Iglesia Universal y la familia de Dios, llamada a cumplir diligente y fielmente sus propósitos redentores.

Artículo 13. La Iglesia Universal de Jesucristo, en el recorrido de su historia hechada raíces y se ha establecido en medio de culturas, con situaciones sociales, políticas, económicas y étnicas diferentes; sin embargo, el Evangelio de Cristo ha podido conjugar y estructurar todos esos factores humanos y constituir la Iglesia Universal.

Artículo 14. Las Iglesias Presbiterianas y Reformadas se agrupan en cuerpos confesionales diferentes de carácter regional, nacional y mundial, con los objetivos fundamentales de:

1. Estrechar y mantener firmemente lazos de fraternidad, unidad y compañerismo engendrados por la identidad con la Familia Reformada.

2. Intercambiar experiencias, información y rasgos comunes y formas de trabajo y acción como herederos de la Fe Reformada.
3. Tener la comprensión, apoyo moral y espiritual y cuando fuere posible, material, en casos de necesidad o emergencias con motivo de desastres naturales, adversidades por causa de la fe, como son: las persecuciones, críticas destructivas, calumnias, violación de los Derechos Humanos de los creyentes, etc.

4. Participar en la elaboración y difusión de la literatura reformada con el fin de expresar nuestra propia identidad Presbiterana y Reformada.

Artículo 15. Como Iglesia Presbiteriana somos una Iglesia Confesional es decir, expresamos nuestra fe en Cristo como Salvador y Señor y el sentido presbiteriano de la vida, por medio de Credos Históricos y las Confesiones y Catecismos Reformados.

Capítulo 4. Principios Generales

Artículo 16. La Iglesia Nacional Presbiteriana de México, A. R. adopta el sistema de doctrina Reformada Calvinista, y la estructura y forma democrática y representativa de gobierno; con los siguientes principios generales:

Principio 1
DEL DIOS TRINO Y UNO. Dios, creador y sustentador de todo cuanto existe, se ha revelado a los seres humanos en las Sagradas Escrituras y en la Palabra encarnada en Jesucristo; en
tres personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, en una sola esencia, las mismas en sustancia e iguales en poder y gloria. (Mt. 3:16-17; 28:19; 2°. Co. 13:14; 1ºJn. 1: 5:18; Hch. 5:3; He. 1:3).

Principio 2
DE LA SOBERANÍA DE DIOS. Dios es Dueno y Señor de todas las cosas, (Sal. 24:1; 1° Cr. 29:11-12) y su dominio y renado se extiende en forma plena a toda su creación.

Principio 3
DE LA LIBERTAD DE CONCIENCIA. Sólo Dios es el Señor de la conciencia y la ha hecho libre de doctrinas y mandamientos de hombres que sean contrarios a algo de su Palabra. Por lo que, consideramos como universal e inalienable el derecho de juicio privado en todos los asuntos que se relacionan con la fe; aunque podamos diferir en esto con otros cristianos (Col. 2:16; 1° Co. 10:26-28).

Principio 4
DE LA LIBERTAD CRISTIANA. Como cristianos, hemos sido liberados de toda alienación, poderes esclavizantes, ateísmos personales y fuerzas dominantes del mal, para vivir una vida nueva de amor y servicio al prójimo, controlada y dirigida por el poder del Espíritu Santo, y asimismo y actuar en forma responsable como testigos de Jesucristo y constructores de su Reino.

Principio 5
DEL PODER CIVIL. No pretendemos ser una entidad religiosa favorecida por el poder civil, sino que amparada en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, que asienta
la separación irrestricta de las iglesias y el Estado en el artículo 130, así como en la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público y su Reglamento, buscamos la protección y seguridad y al mismo tiempo un trato que sea común e igual a la que disfruten todas las demás asociaciones religiosas. (Mt. 22:21).

**Principio 6**
**DE LA LIBERTAD DE ORGANIZACIÓN.** La Iglesia Nacional Presbiteriana de México, Asociación Religiosa, respeta la libertad de cada Iglesia Cristiana, Unión o Asociación de iglesias, de establecer los términos bajo los cuales admitirá a su comunión a sus ministros y miembros, y organizar su sistema de gobierno interno. Todo esto de acuerdo con los principios de la Palabra de Dios.

La estructura y organización de la Iglesia, debe estar supeditada a la naturaleza y misión de la misma, sin querer dominar, ni enemorarse sobre ésta, por lo que gobernará a la Iglesia, es servir al Pueblo de Dios en el nombre de Cristo.

**Principio 7**
**DE LOS OFICIALES DE LA IGLESIAS.** El Señor Jesucristo, para edificación de la Iglesia visible, la cual es su Cuerpo, ha establecido en ella: oficiales para la predicación y enseñanza del Evangelio y la administración de los sacramentos (Ministros de la Palabra); y para ejercer el gobierno y la disciplina (Ancianos de la Iglesia); y para la administración de los bienes materiales de la misma (Diáconos), con el fin de preservar y fortalecer el vínculo del amor, de la fe, la verdad, el deber, y el servicio al Señor. (1º. Ti. 4:2, 5:17, Tit. 1:5, 2:1-2)
Principio 8
DE LA ELECCIÓN Y CARÁCTER DE LOS OFICIALES. El carácter, las cualidades y la autoridad de los oficiales de la Iglesia (pastores, ancianos y diáconos), así como el método de investirlos, están establecidos en las Escrituras, por lo que la elección de estos personas es un derecho que pertenece a la Iglesia local. (1º. Ti. 3:1-13)

Principio 9
DE LA FE Y LA PRÁCTICA. Existe una estrecha relación entre la fe y la práctica, por lo que la verdad cristiana tiene por objeto activar la fe y la santidad de los creyentes y estimularlos al amor y a las buenas obras. (He. 10:24; 13:21).

Principio 10.
DE LA CREENCIA, PROCLAMACIÓN Y ENSEÑANZA DE LA VERDAD CRISTIANA. Es necesario que todos los que enseñan la verdad cristiana tengan una fe sana, una vocación clara y la capacitación necesaria para el buen desempeño de este ministerio. Admitimos que hay formas de interpretación de la verdad, respecto de las cuales los cristianos pueden diferir, por lo que en todo caso, se debe mantener la comprensión y el respeto, siempre que se sujeten a la Palabra de Dios y a la doctrina que profesamos. (1º. Ti. 4:15-16, 5:22)

Principio 11
DE LA NATURALEZA DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA. La autoridad que Cristo ha dado a la Iglesia, es solamente ministerial, declarativa y disciplinaria; es decir, que las Santas Escrituras son la única regla de fe y conducta, por lo que ningún tribunal de la Iglesia debe pretender hacer leyes para ligar la...
conciencia por su propia autoridad, y todas sus decisiones deben estar fundadas en la voluntad revelada de Dios. En consecuencia, los cuerpos eclesiásticos son solamente instrumentos de acción y servicio para la Iglesia. (Mt. 16:19; 1º. R 5:1-3)

Principio 12
DE LA AUTORIDAD SUPREMA DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS SOBRE LA FORMA DE GOBIERNO. Las Sagradas Escrituras en todas las cuestiones de fe y práctica son la suprema autoridad. Por lo tanto, nuestra forma de gobierno así como todas las disposiciones, decisiones y acuerdos que emanan de la Iglesia deberán tener el consenso y apoyo general, en la Palabra de Dios. (2º. Ti. 3:15-17)

Principio 13
CRISTO, JEFE SUPREMO Y CABEZA DE LA IGLESIA. La forma de gobierno que hemos adoptado, está supeditada a la autoridad de Cristo a quien reconocemos como jefe Supremo y Cabeza de la Iglesia. (Ef. 1:22, 2:20-22; 1º. P 2:7)

Principio 14
NUESTRA HERENCIA REFORMADA. La Iglesia Nacional Presbiteriana de México, A. R. de acuerdo con su herencia reformada adopta e incorpora en su forma de gobierno, disciplina, doctrina y culto, los principios, normas y los escritos emanados de esa herencia reformada y calvinista.

Principio 15
CREEMOS EN LA IGLESIA UNIVERSAL. La Iglesia Nacional Presbiteriana de México, A. R. es parte de la Iglesia Universal, por lo que procuramos mantener relaciones fraternal...
oficiales con otras denominaciones o comuniones, organizaciones e instituciones paracelesísticas evangélicas, afines con los principios aquí enunciados.

**Principio 16**
**SOMOS UNA IGLESIA NACIONAL.** La Iglesia Nacional Presbiteriana de México, A. R. es una Iglesia Cristiana que pertenece a la familia evangélica y de Iglesias protestantes. Que es autónoma, de arraigo y sostén nacionales y no depende de recibe determinaciones del exterior, bien sea de algún poder eclesiástico, político, o económico.

**Principio 17**
**DE RELACIÓN CON LA FAMILIA REFORMADA.** Como herederos de la Reforma del siglo XVI y pertenecientes a la familia reformada o calvinista, aceptamos mantener las mejores relaciones con otros miembros de la familia reformada en el país y en el mundo.

**Principio 18**
**DE LA OBSERVANCIA DE LA CONSTITUCIÓN.** La presente Constitución y todos los principios, normas y leyes de la Iglesia Nacional Presbiteriana de México, A. R. tienen su fundamento en la Palabra de Dios. Esta Constitución deberá ser observada con atención, seriedad y respeto por los miembros de la Iglesia y por los cuerpos eclesiásticos. Su estudio y contenido se consigna en la jurisprudencia y derecho eclesiástico de la Iglesia Nacional Presbiteriana de México. (1º P. 2:13-17)

**Principio 19**
**DEL DERECHO DEL PUEBLO DE DIOS.** Todos aquellos

**LIBRO DE ORDEN Y GOBIERNO**
que han aceptado a Jesucristo como Salvador y Señor y han hecho una profesión pública de su fe en una Iglesia local, pertenecen a ésta y ejercen todos sus derechos y privilegios como miembros en plena comunión al participar en la vida misma de la Iglesia. (Hch. 6:2, Hch.15:4-35, Dt.13)

**Principio 20**
**DE LA IGLESIA SIERRA DE CRISTO.** La iglesia es el pueblo sirviente del Señor Jesucristo, por lo tanto, su servicio deberá ser con devoción, entrega y compromiso fiel y fructífero para la gloria de Dios. (Mr. 10:45, Lc.17:10, Ga.6:10, Fl. 1:11)

**Principio 21**
**DE LA UNIDAD DE LA IGLESIA.** El Espíritu Santo, propicia y mantiene la unidad del Cuerpo de Cristo, y los creyentes somos llamados a viviría, experimentarla y conservarla para la gloria de Dios y testimonio del Cuerpo de Cristo, ante el mundo, la nación y la sociedad. (In. 17:21-24; Ro.12:4-5; 1º Co.12 al 14; 2, Sal.133).

**Principio 22**
**DE LA MAYORDOMÍA DEL PUEBLO DE DIOS.** Todos los creyentes en el Señor Jesucristo, son llamados a ser mayordomos o administradores fieles y responsables de los diferentes dones, capacidades y recursos que provienen de Él, como el tiempo, la vida, talentos y bienes materiales, haciéndolo en consagración y servicio al Señor, y para el avance de su Obra en nuestra nación y en el mundo. (Ef. 5:15-16; Mt. 25:21; 1º Co. 4: 1-2, 1º de P 4:10)
Principio 23
DE LA LIBERTAD RELIGIOSA O DE CULTO. Como Iglesia Nacional Presbiteriana de México, A. R. reconoce el derecho a la libertad religiosa o de culto que tienen todos los mexicanos sin excepción, y que se plasma en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en los artículos 24 y 130 así como en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, artículo 18.

Principio 24
DE LA POSTURA DE LA IGLESIA ANTE LA AUTORIDAD CIVIL. La Iglesia Nacional Presbiteriana de México A. R. reconoce, respeta y observa los preceptos civiles contenidos en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos así como en la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público, y su Reglamento vigentes y demás disposiciones legales, siempre y cuando éstos no contradigan los principios de la Palabra de Dios. Por lo cual, la Iglesia Nacional Presbiteriana de México, A.R. no guardará silencio ante regímenes que expresen pecado, injusticia, explotación, represión, segregación, abuso de autoridad y corrupción, que la Palabra de Dios y rechaza y condena. (Am. 5:24)

Reconocemos la autoridad de los gobernantes municipales, estatales y federales, como responsables de guardar y hacer cumplir los derechos y obligaciones consagrados en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. (Ro. 13: 3-6; 1ª. de P:2:13-14).

Principio 25
DE LA IGLESIA PRESBITERIANA COMO UNA IGLESIA
REFORMADA QUE SIEMPRE SE ESTÁ REFORMANDO.
La Iglesia Presbiteriana como parte de las Iglesias reformadas en todo el mundo, siempre se está reformando, y tiene como principio: - *eclesia reformata semper reformanda est* - para la gloria de Dios y servicio a todos los seres humanos. Por tanto, en su vida de culto, servicio y testimonio, la Iglesia debe expresar su vitalidad y renovación constante por el poder del Espíritu y la Palabra de Dios. (Ro. 12:2; Ef. 4:23).

**Principio 26**
**DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL.** La Iglesia, como una comunidad de fe, es llamada a actuar como testigos, colaboradores y hacedores de la Palabra de Dios, en todos los estratos, condiciones y situaciones que conforman la sociedad humana, sin hacer discriminación étnica, religiosa, de género, social, económica, cultural y política de todos los seres humanos. (Mt. 5:13-16; Stg. 1:22,27; Gá. 6:10; Mt. 25:35-46). Por lo tanto, participaremos en nuestra calidad de ciudadanos en la economía, en la cultura, en la política, en la democracia y en los medios de comunicación, influyendo con una ética cristiana incesante.

**Principio 27**
**DE LA GLORIA DE DIOS COMO FIN SUPREMO DE LA IGLESI A.** En todo lo que la Iglesia es y hace (en lo individual como comunitariamente) en cumplimiento de su naturaleza y misión, siempre deberá buscar, ante todo y sobre todo LA GLORIA DE DIOS. (SOLI DEO GLORIA). (Sal. 115:1, 145:11, He. 2:14, Ro. 11:36, 1º Co. 9:15; 2º Co. 4:6; Ef. 1:6; Fil. 4:20; Ap. 4:11; 7:12; 19:7).
Capítulo 5. Objetivos Generales

Artículo 17. Los objetivos principales de la Iglesia Nacional Presbiteriana de México A. R. son: evangelizar, enseñar, acorar, crecer en la vida cristiana, promover la unidad, promover los derechos humanos, respetar la legalidad, promover el cuidado de la creación, ejercer nuestra ciudadanía, promover la superación ministerial, ejercer el orden y la disciplina en la familia de Dios, fortalecer a la familia.

1. EVANGELIZAR. Proclamar pura, clara y fielmente el Evangelio de nuestro Señor Jesucristo en toda nuestra Nación como el campo inmediato de la acción misionera y evangelizadora para proseguir con esta tarea “hasta lo último de la tierra.” (Hech. 1:8; 20:27; Ro. 1:16-17; 1° Co. 1:18 al cap. 4; Gá. 1:6-10).

2. ENSEÑAR. Desarrollar la educación cristiana, doctrinal y teológica de los niños, jóvenes y adultos, y promover la cultura en general de acuerdo con la Palabra de Dios; cumpliendo así con el mandato del Señor de “hacer discípulos”, instruyendo, guiando, nutriendo y edificando, “sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo”. (Pr. 22:6; Mt. 28:20; Ef. 2:20; 2° Ti. 2:1-2; Hech. 2:47).

3. ADORAR. Proclamar la majestad, soberanía y gloria del Señor, así como la obra redentora de Cristo Jesús expresando
nuestra gratitud, reconocimiento y adoración por medio del culto público y privado. (Ro. 12:1; Ex. 30:1-5 y cap.33; Libro de Lv.; Sal. 95 y 100; Is. 6:1-7; Jn. 4:21-24; Col. 3:16-17; Ef. 5:19).

4. CRECER EN LA VIDA CRISTIANA. Fortalecer la vida de los creyentes, usando los medios de gracia para afirmar la fe y la práctica del evangelio en los diferentes medios en los que se desenvuelven, de tal manera que sean promotores de los valores del Reino. (Jn. 15:1-8; Ro. 12; Ef. 6:12; 2º. P. 1:5-8).

5. PROMOVER LA UNIDAD. Trabajar decididamente por la unidad e interrelación de la Iglesia para testimonio al mundo del poder del evangelio, al crear espacios de fraternidad y solidaridad en el Cuerpo de Cristo. (Jn. 17:21-23; 1º. Co. 12:12-27; Ga. 5:15; Ef. 3:21-23, 4:3).

6. PROMOVER LOS DERECHOS HUMANOS. Dar a conocer, enseñar y promocionar los Derechos Humanos que a cada ser humano Dios le confiere y pugnar por el respeto a estos derechos. (Dt. 10:18; Ex. 22:22; Is. 1:17; 58:6-7; 62:1-2; Jer. 1:8-19; Am. 8:4-6; Mt. 5:17-20).

7. RESPECTAR LA LEGALIDAD. Respetar las leyes civiles y mantener relaciones con el Estado dentro de un marco de respeto mutuo, de acuerdo con la naturaleza y misión de la Iglesia en tanto que las disposiciones legales y actos de autoridad no contravengan la Palabra de Dios. (Ro. 13:1-3; 1º. P. 2:11-25).

8. PROMOVER EL CUIDADO DE LA CREACIÓN. Orientar, exhortar y trabajar como Iglesia a favor de una ecología
responsable y sustentable. Apoyar la lucha contra los peligros del deterioro y destrucción de la naturaleza y la biodiversidad como el hábitat común para todos los seres vivientes. Gn 1-2; Job 38 - 39; Ro. 8:21-22).

9. EJERCER NUESTRA CIUDADANÍA. Estar presentes en la vida, historia y desarrollo de nuestra Nación, como testigos de Jesús Cristo y participar en todo aquello que redunde para la superación y fortalecimiento de nuestro país en los órdenes social, político, cultural y económico. (Is. 1. 5; Jer. 1; Os. 4-7; Sal. 2:1-11; Hch. 15:22).

10. PROMOVER LA SUPERACIÓN MINISTERIAL. La Iglesia promoverá y apoyará económicamente la superación ministerial de sus oficiales, con el fin de que ejerzan eficientemente su ministerio. (Mr. 6:30-32; Ef. 4:1-16; Fil. 3:12-16; 4:8-9, 1ª. Ti. 4:6-16; 2ª. Ti. 2:15).

11. EJERCER EL ORDEN Y LA DISCIPLINA EN LA FAMILIA DE DIOS. Ejercer la disciplina, a través de sus tribunales legítimos, para conservar la estructura y orden administrativo (disciplina administrativa) así como corregir y restaurar al ofensor según los preceptos prescritos en las Sagradas Escrituras y normas bíblicas de orden y buen gobierno de la Iglesia (disciplina judicial). (Job 5:17-18; Sal. 39:11, 94:12; Pr. 3:11, 13-24, 23:13, 29:17; 2ª. Ti. 2:25; Tito 1:5; He. 12:3-11).

12. FORTALECER A LA FAMILIA. Estimular el fortalecimiento y la dignidad de las familias a la luz de la Palabra de Dios, con el fin de mantener la unidad, santidad y activa participación de las familias en la vida y marcha de la Familia de Dios.

LIBRO DE ORDEN Y GOBIERNO
Capítulo 6. Símbolos Oficiales


Artículo 19. Escudo. Este sintetiza y expresa la naturaleza y misión de la Iglesia y se describe a continuación:
1. Al centro unacoraza protectora, dentro de la cual se ubican los símbolos siguientes:
   a. En la parte superior izquierda, una zarza ardiendo, que significa la supervivencia e indestructibilidad de la Iglesia al través de los siglos.
   b. En la parte inferior derecha, una antorcha encendida inclinada hacia la derecha que representa con su llama in- candescente, la fe verdadera (Sola Fide) puesta en el único Dios verdadero.
   c. Rodeando la antorcha hay siete estrellas como las indicadas en el libro del Apocalipsis, que representan la universalidad de la Iglesia en el tiempo y en el espacio.
   d. En el centro, y en forma diagonal, de derecha a izquier- da, el cayado o bastón del Pastor, que significa tanto la guía como la obra eficaz del Buen Pastor, así como la vocación de los que son llamados a dirigir el Rebaño de Dios.

2. Fuera de la coraza protectora y tocándola por sus orillas, en la parte inferior izquierda, una rama de laurel inclinada que significa la vida victoriosa de la Iglesia, basada en la promesa de Cristo, que dijo: “Las puertas del hades no prevalecerán contra ella” (Mt. 16:18); y en la parte inferior derecha, una rama de olivo inclinada que significa, la realidad de una vida de paz, unidad, armonía y perpetuidad de la Iglesia. Estas ramas se cruzan entre sí por sustallos.

3. Debajo de las ramas antes indicadas, y tapando parte de los tallos, arriba del cruce de los mismos, hay un listón con tres ondulaciones, y dentro del cual está escrito con letras mayúscu- las, el lema de la Iglesia basado en el Evangelio de San Juan 1:5 "LA LUZ EN LAS TINIEBLAS RESPLANDECE".

LIBRO DE ORDEN Y GOBIERNO
4. En la parte de arriba de la coraza protectora, tocando su línea superior y en medio de ella, una Biblia abierta, que significa la centralidad de la Palabra de Dios, y la suprema autoridad de ella en cuestiones de fe y práctica, (Sola Scriptura).

5. Como coronación de todos estos símbolos descritos, una paloma descendente con sus alas extendidas, rodeada de rayos de luz, lo cual significa la presencia permanente del Espíritu Santo, quien da vida y energía espiritual a la Iglesia y la capacita para cumplir su misión en el mundo.

6. Alrededor de todo lo antes descrito y formando un círculo y en letras mayúsculas, el nombre oficial de la Iglesia: IGLESIA NACIONAL PRESBITERIANA DE MEXICO, A. R.

7. Enmarcando todos estos símbolos, un doble círculo perfecto.

Artículo 20. Este escudo para uso en papel membretado se imprimirá en los siguientes colores:
La coraza, en color plata.
La zarza: las ramas en color verde y la llama en color rojo.
La antorcha: la base o mango de la antorcha en color negro y la llama en color rojo.
Las estrellas, en color oro.
El cayado, en color rojo.
Las ramas de laurel y de olivo, en color verde.
El listón, en color azul rey.
Las letras del lema, en color blanco.
Las letras del nombre oficial de la Iglesia, en color negro.
La Biblia, en color blanco ribeteado con líneas negras.
La paloma, en color blanco, y los rayos de luz en color amarillo. El doble círculo perfecto, en color azul rey.

**Artículo 21.** Este escudo y sello de la Iglesia, debe usarse en las comunicaciones, documentos y publicaciones oficiales de todos los cuerpos eclesiásticos de la Iglesia Nacional Presbiteriana de México, A. R.

**Artículo 22. Bandera.** La Iglesia Nacional Presbiteriana de México, A. R. usa su propia bandera, la cual se describe en la forma siguiente:

![Bandera](image)

Tiene forma rectangular dividida por una línea diagonal que comienza en el ángulo superior izquierdo y termina en el ángulo inferior derecho, formando así dos triángulos escalenos. El triángulo superior es de color azul celeste y el inferior de color blanco. Sobre la parte de color azul celeste, lleva una cruz de...
color rojo en forma alargada, cuyo cuerpo vertical es mayor que el horizontal. Esta cruz irá en el centro de la parte azul. Sobre la parte de color blanco, lleva en el centro el escudo de la Iglesia Nacional Presbiteriana de México A. R., tal como se describe en este mismo capítulo. Y que aparece ilustrada al final de este libro.

**SU SIGNIFICADO:**

1. El color azul celeste significa, que la Iglesia está bajo el dominio y la soberanía de Dios y su Reino, por lo tanto, es hechura de Dios.

2. El color blanco significa la disposición y respuesta de los hombres para recibir el mensaje y la acción redentora de Dios en Cristo Jesús y la transformación y nueva creación que experimenta el creyente para llegar a ser el nuevo hombre en Cristo Jesús.

3. La cruz de color rojo, significa la obra redentora del Señor Jesucristo, realizada como la expresión máxima del amor de Dios en favor de los hombres.

Soberano Señor de los mundos

1. So-bé-re-nos Señor de los munda-s, en tu im-pe-ra-ción...
2. So-bé-re-nos Señor, Dios a-tra-sa-s, tu cu-er-po es-plé-nida-
3. So-bé-re-nos Señor, justa y pur-a-ta, te pro-fes-a mos tu tri-

LITÚRGIAS y MÚSICA:
LIBRO DE ORDEN Y GOBIERNO
Capítulo 7. Símbolos Doctrinales

Artículo 24. Los Símbolos doctrinales adoptados por la Iglesia Nacional Presbiteriana de México, y que contienen su sistema de doctrina son:

2. Confesión de Fe de Westminster
3. Segunda Confesión Helvética
4. Confesión de Fe de la Iglesia de Escocia
5. Confesión Belga
6. Institución de la Religión Cristiana
7. Cánones del R. Sinodo de Dort
8. Catecismo de Ginebra
9. Catecismo de Heidelberg
10. Catecismo Mayor de Westminster
11. Catecismo Menor de Westminster

Artículo 25. La R. Asamblea General, Constituida en Concilio es la única facultada para:

1. Revisar y aceptar la Confesión de Fe de la Iglesia Nacional Presbiteriana de México.

2. Revisar y aceptar otros documentos teológicos como símbolo doctrinal.

Artículo 26. Para proceder a reformar los símbolos doctrinales, se requiere el consentimiento de las tres cuartas partes de los...
H. Presbiterios y de los R. Sinodos. Las reformas que la Iglesia considere hacer a éstos, se realizarán de la manera que marca el manual de procedimientos.

Artículo 27. Los cuerpos eclesiásticos de la Iglesia promoverán en forma local, regional y nacional, el estudio, la observancia y la aplicación de los símbolos doctrinales, aplicando para el caso, dentro de lo posible, técnicas actuales de instrucción y de educación cristiana y teológica.

Capítulo 8. Culto Cristiano

Artículo 28. La Iglesia Nacional Presbiteriana de México, A. R. reconoce que el culto cristiano es la expresión suprema de la adoración y entrega a Dios como nuestro Creador, Soberano y Redentor en Cristo Jesús y deberá expresarse de una manera contextual, espontánea, sincera, comunitaria, decente y en orden (Ro. 12:1-2; 1º. Co. 14:40) y sobre todo, con un amor profundo y una fe viva.

Artículo 29. Para la celebración del culto comunitario, se seguirán los principios, normas y orden del culto de nuestra herencia Reformada y Calvinista.
Capítulo 9. Sacramentos

Artículo 30. La Iglesia Nacional Presbiteriana de México, A. R. admite que sólo hay dos Sacramentos instituidos por nuestro Señor Jesucristo, Jefe y Cabeza de la Iglesia y descritos claramente en el Nuevo Testamento. Estos Sacramentos son:
1. El Bautismo (Mt. 28:19-20, Mr. 16:15-16)
2. La Santa Cena (1º. Co. 10:16 y 11:23-26, Mt. 26: 17-29)

Capítulo 10. Forma de Gobierno y Autoridad Eclesiástica

Forma de gobierno
Artículo 31. Nuestra forma de gobierno es democrática y representativa, y se ejerce de forma colegiada, a través de cuerpos eclesiásticos integrados por Presbíteros o Ancianos.

Artículo 32. La forma de gobierno eclesiástico presbiteriano tiene su fundamento en los principios de las Sagradas Escrituras (Hch. 15:4; 21:18-19; 1º. Tim. 4:14) y comprende:
1. Los miembros
2. Los oficiales
3. La Iglesia local
4. Los cuerpos eclesiásticos
**Autoridad eclesiástica.**

**Artículo 33.** La autoridad eclesiástica es eminentemente moral, espiritual y declarativa; se ejerce por medio del testimonio y el servicio a Cristo, para la edificación y buena marcha de la Iglesia; y se aplica en tres formas:

1. La Iglesia local y el H. Presbiterio ejercen autoridad mediante la ordenación para el ejercicio de un oficio.

2. En cuerpo colegiado o constituido en tribunal y de ninguna manera en forma personal o individual (Hch. 15:25; 1º. Co. 5:3-5).

3. Por la jurisdicción, que delimita ámbitos de influencia y ejercicio a cada cuerpo eclesiástico.

---

**Capítulo 11. Cuerpos Eclesiásticos**

**Artículo 34.** Un cuerpo eclesiástico es una representación de los miembros de la Iglesia, y que éstos, en virtud del ejercicio pleno de sus derechos y privilegios, democráticamente determinan y designan a los oficiales que la representarán, para que ellos, en forma colegiada se constituyan como tal, para ejercer el gobierno, la autoridad, y la disciplina, en su jurisdicción. A su vez, varios cuerpos eclesiásticos por la forma presbiteriana de gobierno, buscan y acuden representarse en un ámbito mayor de influencia abarcando otras Iglesias con una jurisdicción mayor.
Artículo 35. De conformidad con las Sagradas Escrituras, y nuestra herencia reformada la Iglesia Nacional Presbiteriana de México, A. R. se gobierna por medio de los siguientes cuerpos Eclesiásticos:

1. El R. Consistorio
2. El H. Presbiterio
3. El R. Sinodo
4. La R. Asamblea General

Artículo 36. Estos cuerpos eclesiásticos ejercen el gobierno de la Iglesia bajo una forma cierta, definida y gradual por parte de quienes lo integran y que a su vez lo harán siempre en cuerpo colegiado y su autoridad eclesiástica la ejercen ministerial y declarativamente. (Hch. 15:1-6 y 22-31).

Artículo 37. Cada cuerpo eclesiástico, para el trámite eficiente y ordenado de sus asuntos, tiene definida una esfera de acción, como sigue:

1. El R. Consistorio ejerce jurisdicción sobre:
   a. Los miembros de una Iglesia local
   b. Sus Ministerios
   c. Sus Organizaciones
   d. Sus Congregaciones
   e. Sus Centros misioneros.

2. El H. Presbiterio ejerce jurisdicción sobre:
   a. Sus Ministros de la Palabra y de los Sacramentos
   b. Los R. Consistorios de las Iglesias que lo conforman
   c. Sus Ministerios
   d. Sus Organizaciones e Instituciones
   e. En su caso Congregaciones y Misiones presbiteriales

LIBRO DE ORDEN Y GOBIERNO
3. El R. Sinodo ejerce jurisdicción sobre:
   a. Los H. Presbiterios que lo conforman
   b. Sus Ministerios
   c. Sus Organizaciones e Instituciones

4. La R. Asamblea General, tiene jurisdicción sobre:
   a. Los R. Sinodos
   b. Los H. Presbiterios
   c. Sus Ministerios
   d. Sus Organizaciones e Instituciones
   e. Las Empresas de la Iglesia
   f. Asuntos que conciernen a toda la Iglesia Nacional Presbiteriana de México, A. R.

**Artículo 38.** Debido al sistema de jurisdicción donde el R. Consistorio como cuerpo eclesiástico forma a su vez parte de otro cuerpo eclesiástico con una jurisdicción más amplia, H. Presbiterio, y éste a su vez de otro, R. Sinocio, y de éste a la R. Asamblea General, cada cuerpo eclesiástico ejerce jurisdicción original y exclusiva sobre los asuntos particulares que le corresponden, pero deposita en el cuerpo del cual es miembro, la autoridad para mantener una acción de justicia, vigilancia y supervisión, con el fin de guardar la unidad de la Iglesia y el orden presbiteriano aplicado en forma gradual. Es decir, un cuerpo eclesiástico siempre está sujeto a la autoridad y supervisión del cuerpo eclesiástico del cual es miembro.

**Artículo 39.** Los cuerpos eclesiásticos R. Consistorio, H. Presbiterio y R. Sinodo, tienen facultad para discutir cuestiones administrativas, de doctrina, liturgia y disciplina; y una vez tomadas las resoluciones del caso, deberán ser turnadas como pro-
puestas expresadas en forma seria, prudente y racional al cuer-
po eclesiástico del cuales miembro para su ratificación o veto,
y en forma gradual en su caso, ésta llegue a la R. Asamblea
General para su conocimiento, tratamiento y resolución defini-
tiva.

Se guiarán para ello por la Palabra de Dios y los libros de
gobierno para mantener la verdad y la justicia, evitando opinio-
nes y prácticas erróneas, que tiendan a perjudicar la paz, la
unidad, la pureza y el progreso de la Iglesia.

Artículo 40. Los cuerpos eclesiásticos basan su ámbito de
autoridad, en las facultades plasmadas en los documentos nor-
mativos de la Iglesia los cuales rigen el orden, gobierno y culto,
los cuales son:
1. Constitución de la Iglesia Nacional Presbiteriana de México.
2. Libro de Disciplina
3. Libro de Culto y Liturgia

Artículo 41. Para proceder a reformar los documentos nor-
mativos de la Iglesia, se requiere el consentimiento de las tres
cuarteras partes de los H. Presbiterios y de los R. R. Sinodos. Las
reformas que la iglesia considere hacer a estos, se realizarán de
la manera que marca el manual de procedimientos.
Capítulo 12.
Relación entre Miembros y Cuerpos Eclesiásticos

Artículo 42. En las relaciones entre miembros de la Iglesia, oficiales y cuerpos eclesiásticos, deberá existir un marco de respeto mutuo bajo el mandato del Señor de amarnos los unos a otros (Juan 13:34-35).

En aquellos casos en que se susciten desavenencias o separaciones que pongan en peligro la unidad y la paz de la Iglesia, deberá seguirse los lineamientos del Libro de Disciplina o del Manual de procedimientos.

Capítulo 13.
Relación con Entidades Evangélicas

Artículo 43. La Iglesia Nacional Presbiteriana de México, A. R. mantendrá relaciones oficiales con Iglesias y organismos internacionales, nacionales y regionales dentro de la Familia Reformada bajo convenios de trabajo y cooperación, sin menoscabo de la soberanía de la Iglesia Nacional. También mantendrá relaciones fraternales con otras Iglesias o entidades evangélicas, siempre que éstas no contravengan la vida y buena marcha de la Iglesia ni los preceptos de la Palabra de Dios.
Capítulo 14. Relación con el Estado

Artículo 44. La Iglesia Nacional Presbiteriana de México, A. R. acepta, reconoce y es respetuosa de los símbolos patrios, que son: La bandera, el himno y el escudo nacionales.

Artículo 45. La Iglesia Nacional Presbiteriana de México, A. R., reconoce y cumple con los preceptos de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, y de la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público, en tanto estas no contravengan los preceptos de la Palabra de Dios.

Artículo 46. La Iglesia Nacional Presbiteriana de México, A. R., a través de los cuerpos eclesiásticos correspondientes, está dispuesta a cumplir con las normas gubernamentales de nuestro país, en materia de inmigración, cuando se inviten a evangelistas, misioneros, conferenciantes o predicadores de otros países.
Título 2
La Iglesia Local

Capítulo 1. Iglesia Local

Artículo 47. Se denomina Iglesia Local, a un grupo mínimo de 60 creyentes en Cristo Jesús, que han sido recibidos como miembros en plena comunión de la misma, y están organizados con su respectivo R. Consistorio, Junta de diáconos y organizaciones.

La membresía de ésta Iglesia, está constituida por una diversidad de personas, hombres o mujeres de diferente edad, educación, posición social y condición étnica; las cuales cuentan con sus respectivos privilegios, derechos, oportunidades y responsabilidades.

Capítulo 2. Sus Miembros

Artículo 48. Un miembro en plena comunión es un creyente en Cristo, que ha sido recibido como tal en una Iglesia local para mantener una relación formal de compromisos y privilegios.
Las formas reconocidas para recepción de miembros en plena comunidad son:

1. Por profesión de fe.
2. Por bautismo y profesión de fe.
3. Por carta de traslado.
4. Por testimonio.

Artículo 49. Los miembros en plena comunidad de la Iglesia Nacional Presbiteriana de México, A. R., tienen el privilegio de ejercer con amor y obediencia en fe, los deberes siguientes:

1. Asistir regularmente a los cultos de su Iglesia o congregación.

2. Guardar el Día del Señor con reconocimiento, gozo y respeto, ocupando el tiempo diligentemente en asistir a los cultos de la Iglesia y la devoción personal.

3. Esforzarse por vivir una vida cristiana sincera y activa, de conformidad con las Sagradas Escrituras con el fin de que tenga buen testimonio en su vida, y alcanzar por medio de su servicio, un desempeño fructífero de la Obra de Dios.

4. Mantener la paz y la unidad en su Iglesia local, así como en la Iglesia a nivel nacional.

5. Presentar el Evangelio a otras personas, invitándoles a reconocer a Cristo como su Salvador y Señor.

6. Ofrendar y dar su diezmo voluntaria, gozosa y sistemáticamente de acuerdo con la Palabra de Dios, para el soste-nimiento de la Obra de Cristo y el extendimiento del Evangelio.
como fiel mayordomo de Dios. (Dt. 16:16b-17; Pr. 3:9-10; Mal. 3:10. 1º. Co. 16.; 2º. Co 8:8).

7. Someterse en el Señor a los cuerpos eclesiásticos que go-
biernan la Iglesia, obedeciéndolos y cooperando con ellos para
promover la edificación espiritual de la Iglesia, y la evangeliza-
ción de personas que no conocen a Cristo.

8. En caso de cambio de residencia, hacerse miembro en plena
comunión de una Iglesia Presbiteriana de la localidad. Si no
hubiese Iglesia Presbiteriana, será su deber iniciar los trabajos
encaminados para establecerla, poniéndose en contacto con
algun pastor presbiteriano o con el R. Consistorio más cercano.

9. Participar en su comunidad como conviene a los cristianos,
etodas aquellas actividades civicas y comunitarias, que con-
tribuyan al mejoramiento y superación de las personas de ese
lugar. (1º. Co. 16:23)

10. Tratar a los hermanos de la Iglesia, a los familiares de los
miembros de la misma, creyentes o no creyentes, con amor
 cristiano, respeto y honradez, como conviene a los discípulos
de Cristo, que forman en este mundo una gran familia, la familia
de Dios.

Artículo 50. Los miembros en plena comunión de la Iglesia
Nacional Presbiteriana de México, A. R., tienen el gozo de dis-
frutar los privilegios siguientes:
1. Ser edificado por medio de la predicación y enseñanza de la
Palabra de Dios, la oración, y la visitación a su hogar por parte
del pastor y de los oficiales de la Iglesia.
2. Participar de la Santa Cena y de todos los auxilios espirituales de la Iglesia y ceremonias especiales que se practiquen en la misma.

3. Hacer partícipes a sus hijos de las promesas y bendiciones divinas por medio de los Sacramentos y la orientación de su vida a través de la educación cristiana.

4. Expresar su voluntad mediante el ejercicio del voto, en las reuniones congregacionales.

5. Ser nombrado directivo en las organizaciones de la Iglesia.

6. Para los miembros varones, ser elegido oficial de la Iglesia (anciano o diácono) a la que pertenece, siempre y cuando tenga un mínimo de antigüedad de dos años como miembro de esa Iglesia.

**Artículo 51.** Una persona pierde sus derechos y privilegios como miembro en plena comunión de una Iglesia local por alguna de las razones siguientes:

1. Por dejar de asistir injustificadamente a los servicios de su Iglesia durante seis meses consecutivos.
2. Por carta de traslado.
3. Por dimitir a la Iglesia Nacional Presbiteriana de México A. R.
4. Por excomunión.
5. Por expulsión o exclusión.
6. Por defunción.

**Artículo 52.** Es un privilegio para la Iglesia, brindar atención...
pastoral y educación cristiana a las personas que aun cuando no son miembros en plenacomunión, participan en las actividades de la Iglesia, tales como:

1. Los infantes, hijos de miembros de la Iglesia por virtud del Pacto de la Gracia hecho en Cristo Jesús, son parte de la Iglesia pero serán miembros en plena comunión hasta que sean recibidos por profesión de fe.

2. Todas las personas bautizadas en la Iglesia Presbiteriana, aunque no hayan hecho profesión de fe en Cristo (Hechos 20:28).

3. Todas las personas que asistan a la Iglesia en busca de asistencia espiritual.

Capítulo 3. Sus oficiales

Artículo 53. Los oficiales de la Iglesia Nacional Presbiteriana de México, A. R. son:

1. Los Ministros De la Palabra y de los Sacramentos (1º. Ti. 3:1-13; Fil. 1:1)

2. Los Ancianos de Iglesia (Gobierno y Disciplina) (1º. Ti. 3:1-7)

3. Los Diáconos (de administración y servicio) (1º. Ti. 3:8-13).

Artículo 54. Las atribuciones de estos oficiales son: Ocuparse del servicio y cuidado espiritual de la Iglesia; ejercer el gobier-
no y disciplina de la misma, y administrar los bienes materiales.

Los Ministros de la Palabra y de los Sacramentos.

Artículo 55. Los Ministros de la Palabra y de los Sacramentos son los llamados a atender la gracia del Señor y servir en todos los aspectos de la vida y trabajos de una Iglesia local y llegan a ser oficiales de ésta cuando son instalados después de ser electos por la misma o comisionados por el H. Presbiterio al cual pertenece. O bien al ser designados por el H. Presbiterio para ser oficiantes de una Iglesia local. En ella, se le reconoce como el Pastor, o Pastores.

El Pastor en una Iglesia local, sea instalado u oficiante, es el presidente nato de todas las organizaciones de ésta.

Artículo 56. Ministro de la Palabra y de los Sacramentos, es el varón que ha sido ordenado por un H. Presbiterio para el ejercicio de este oficio.

Artículo 57. El varón que desempeña este oficio deberá cubrir los siguientes requisitos:

1. Mostrar una fe viva (Stg. 2:17)
2. Vida ejemplar (1°. Ti. 3:1-7)
3. Suficiente sabiduría de Dios (2°. Ti. 2:2)
4. Santidad y consagración (He. 12:14)
5. Debe gobernar bien su propia casa (2°. Ti. 3:4-5)
6. Tener buen testimonio (1°. Ti. 3:7)

Artículo 58. Sus deberes principales son:

1. Predicar y enseñar las Sagradas Escrituras, y la doctrina de la Iglesia.
2. Administrar los Sacramentos.
3. Impartir la Bendición Apostólica o Sacerdotal.
4. Brindar consejería bíblica y pastoral.
5. Vistar a la Iglesia con fines pastorales.
6. Orar por la Iglesia y con ella.
7. Asesorar a los diáconos en su atención a los necesitados.
8. Asesorar a los ancianos en la educación y el cuidado espiritual de la Iglesia.
9. Ejercer el gobierno de la Iglesia, en unión con los Ancianos de Iglesia
10. Coordinar la liturgia de la Iglesia.
11. Participar de las actividades de su H. Presbiterio y cumplir con las responsabilidades que le sean asignadas por éste.
12. Presidir la celebración de los cultos especiales que la Iglesia requiera.

Artículo 59. Las principales obligaciones de la Iglesia local con su pastor(es) son:

1. Tratarlo con respeto, cordialidad y simpatía.
2. Retribuir sus servicios pastorales por medio de un sostén digno y decoroso; tomando como referencia, el ingreso promedio que perciben los miembros de la misma.
3. Apoyar en todos los aspectos sus estudios de actualización ministerial.
4. Participar económicamente con el H. Presbiterio en el plan de retiro pastoral.
5. Otorgarle días de descanso a manera de vacaciones con prima vacacional, aguinaldos, cumpliendo las disposiciones de la Ley Federal del trabajo.
6. Concederle beneficios sociales, tales como seguro so-
cial, infonavit, gastos médicos.
7. Celebrar el Día del Pastor

La Iglesia tendrá la oportunidad de expresar su amor cristiano y su reconocimiento al ministerio de estos servidores del Señor, incrementando dichos beneficios de acuerdo a las bendiciones recibidas.

**Elección, llamamiento e instalación de pastores.**

**Artículo 60.** Toda Iglesia debe estar bajo el cuidado de un Ministro de la Palabra y de los Sacramentos, ocupando el cargo de Pastor. Cuando no lo tenga, debe buscarlo sin demora.

**Artículo 61.** Toda Iglesia para elegir o reelegir a un pastor, deberá hacerlo mediante una reunión congregacional, que derive en un llamamiento para el pastor electo.

**Artículo 62.** El llamamiento deberá ser entregado por el R. Consistorio al H. Presbiterio al cual pertenece la Iglesia. Este deberá proseguir los trámites correspondientes, y en el momento oportuno lo entregará al pastor. El trámite del llamamiento concluirá con la instalación.

**Artículo 63.** Si el llamamiento se hace a un Ministro de la Palabra y de los Sacramentos o a un Licenciado Predicador de otro H. Presbiterio, el R. Consistorio deberá presentar al H. Presbiterio donde pertenece el pastor o licenciado que se llama, un certificado firmado por su propio H. Presbiterio.

**Artículo 64.** Cuando un Ministro de la Palabra y de los Sacramentos o un Licenciado Predicador haya aceptado el llama-
miento de una Iglesia local de otro H. Presbiterio, y está en debido orden, su H. Presbiterio, le proveerá de la documentación y testimonios necesarios, y la Iglesia que lo llama deberá pagar los gastos de traslado del nuevo pastor.

Artículo 65. Todo Ministro de la palabra y de los sacramentos, al asumir un pastorado por llamamiento, deberá ser instalado por el H. Presbiterio para cumplir un período de cinco años. Y cuando el Pastor esté próximo a concluir sus funciones, la Iglesia local volverá a iniciar el proceso para elegir a otro o reelegir al mismo.

Artículo 66. Todo Ministro de la palabra y de los sacramentos comisionado por el H. Presbiterio para pastorear alguna de sus Iglesias, también será instalado para cumplir un período de tres años. En ese lapso, la iglesia local tendrá la oportunidad de elegirlo para hacerle un llamamiento, o bien el R. Consistorio podrá solicitar al H. Presbiterio que sea comisionado una vez más.

Artículo 67. La Instalación, es el acto formal por el cual se declara por parte del H. Presbiterio, que el Ministro de la Palabra y de los Sacramentos queda debidamente presentado, reconocido y capacitado constitucionalmente para ejercer en una Iglesia local, el cargo de Pastor por un período determinado.

Terminación de relaciones pastorales.
Artículo 68. La terminación de relaciones pastorales se da en los casos siguientes:

1. Cuando concluye su período para el cual fue instalado.
2. Cuando acepta un llamamiento en otra Iglesia local, en
alguna institución o comisión en algún cuerpo eclesiástico. 
4. Cuando renuncia a su cargo.
5. Cuando se le aplica la Disciplina de la Iglesia.
6. Cuando no se resuelva una situación de conflicto entre el Pastor y la Iglesia local.

Artículo 69. El H. Presbiterio es el que ejecuta y declara, a través del Ministerio de Relaciones o de la propia directiva, la terminación de relaciones pastorales. Este acto se hará constar en un documento que se entregará al R. Consistorio.

Artículo 70. El R. Consistorio debe hacer los arreglos en cuanto al pago de honorarios, gratificaciones, beneficios, etc. para el Pastor, de acuerdo a lo establecido en la Ley Federal del Trabajo.

Los Ancianos de Iglesia.
Artículo 71. Los Ancianos de Iglesia son propiamente los representantes de la Iglesia, elegidos por esta para ejercer el gobierno y la disciplina, así como la enseñanza de la doctrina, la práctica de la predicación y el cuidado espiritual de la Iglesia en unión con los Ministros de la Palabra y de los Sacramentos. (Hch. 20:28; 1º Pe. 5:1-4).

Artículo 72. Los varones que son llamados e instalados para desempeñar este oficio, deben tener una fe sana y firme, vida ejemplar, suficiente sabiduría y discreción, sentido de responsabilidad como miembros y oficiales de la Iglesia, y por la seriedad de su conducta y comportamiento deben ser ejemplo de la gracia (Tit 1: 5-9; 1º. P. 5:3).
**Artículo 73.** Los requisitos para ser electo Anciano de Iglesia son:
1. Tener como mínimo dos años de ser miembro en plena comunión de la Iglesia que lo elige
2. Ser mayor de 25 años al momento de la elección
3. Ser casado
4. Ser fiel y activo en la Iglesia
5. Observar una vida cristiana dentro y fuera de la Iglesia.

**Artículo 74.** Los Ancianos de Iglesia tienen los mismos derechos y privilegios para ocupar cargos en los cuerpos eclesiásticos que los Ministros de la Palabra y de los Sacramentos. (Hch. 16:4).

**De los Diáconos.**

**Artículo 75.** Las Sagradas Escrituras, clara y específicamente designan el oficio de los diáconos, como un ministerio de servicio a la Iglesia, con honestidad, amor fraterno, y de buenas relaciones (Hch. 6:1-4; 1º. Ti. 3:8-10).

**Artículo 76.** Los varones que son llamados e instalados para desempeñar este oficio, son electos por la Iglesia local para administrar los bienes de la misma.

**Artículo 77.** Los requisitos para ser electo Diácono son:
1. Tener como mínimo dos años de ser miembro en plena comunión de la Iglesia que lo elige
2. Ser fiel y activo en la Iglesia
3. Observar una vida cristiana dentro y fuera de la Iglesia.

**Artículo 78.** Los Diáconos tienen la misma dignidad que los
Ancianos de Iglesia, por lo que ninguno de éstos es superior al otro. Aunque cumplen ministerios diferentes, ambos expresan un servicio incondicional al Señor.

**Elección, ordenación e instalación de Ancianos de Iglesia y Diáconos.**

**Artículo 79.** El tipo de gobierno bíblico escogido por la Iglesia Nacional Presbiteriana de México, A, R, es democrático y representativo y el derecho de la Iglesia para elegir a sus oficiales es irrevocable e irrenunciable. Por tanto, nadie puede ser colocado en algún oficio de la Iglesia sin elección y consentimiento de la misma.

**Artículo 80.** La Iglesia ejerce su autoridad a través de los cuerpos eclesiásticos que la representan y que fueron elegidos por ella misma. Y sólo ejerce su autoridad democráticamente, en los siguientes casos:

1. Elección, reelección y remoción de sus oficiales: Pastores, Ancianos de Iglesia y Diáconos.

2. Asuntos de vital importancia para la vida de la Iglesia local, tales como: cambios de jurisdicción, consultas, planes y proyectos, entre otros.

3. Aquellos casos en que el R. Consistorio delegue sus derechos.

**Artículo 81.** Toda Iglesia local elegirá varones para los oficios de Anciano de Iglesia y Diácono, entre sus miembros en plena comunión quienes han de ejercer su oficio dentro de la misma, conforme a las reglas establecidas en las Sagradas Escrituras.
por un periodo de tres años, pudiendo ser reelectos hasta por un periodo similar (Tit. 1:5-16; 1º. Ti. 3:8-13).

**Artículo 82.** Para la elección de estos oficiales de la Iglesia local deberá observarse que no estén en funciones en el mismo oficio a la vez, otros Ancianos de Iglesia o Diáconos que tengan relación de padre e hijo(s) o de hermanos.

**Artículo 83.** Cuando un varón resulte electo Anciano de Iglesia o Diácono y manifiesta su voluntad de aceptar dicha elección, se le capacitará sobre Biblia, Confesiones de Fé, Disciplina y Constitución de la Iglesia Nacional Presbiteraliana de México A. R. y otras materias que el H. Presbiterio o el R. Consistorio en su caso, estimen apropiados y convenientes para dicha preparación.

**Artículo 84.** Cuando un Anciano de Iglesia o Diácono resulte electo para otro oficio, deberá recibir la capacitación necesaria, igual que la de los varones electos por primera vez y se le ordenará específicamente para ese nuevo oficio.

**Artículo 85.** El R. Consistorio o el H. Presbiterio en su caso, después de examinar a los varones electos, y siendo satisfactoria su preparación, decidirá y acordará su ordenación por medio del cual les autoriza a ejercer plenamente el oficio de Ancianos de Iglesia o Diáconos.

**Artículo 86.** Los Ancianos de Iglesia y Diáconos una vez que han sido ordenados, deberán ser instalados por el R. Consistorio o el H. Presbiterio en su caso, para ejercer su ministerio en la Iglesia local que los eligió. Y cuando estos oficiales estén
próximos a concluir sus funciones, la Iglesia local volverá a iniciar el proceso para elegir a otros o reelegir a los mismos o algunos de ellos.

**Artículo 87.** Cuando un Anciano de Iglesia o Diácono fuera recibido como miembro en otra Iglesia local, podrá ser electo por ésta, después de haber transcurrido seis meses de su recepción. En este caso será instalado solamente y deberá omitirse una nueva ordenación.

**Terminación de relaciones.**

**Artículo 88.** La terminación de relaciones oficiales entre un Anciano de Iglesia o Diácono, y la Iglesia local puede darse por:

1. Terminación del periodo reglamentario en el ejercicio de su ministerio como oficial.
2. Sanción disciplinaria.
3. Renuncia a sus funciones de oficial.
4. Cambio de residencia o membresía.

**Capítulo 4. Su Administración**

**R. Consistorio.**

**Artículo 89.** El R. Consistorio es el primer cuerpo de gobierno de la Iglesia Nacional Presbiteriana de México. Tiene autoridad sobre la Iglesia local, sus Organizaciones e Instituciones, y sobre su campo ministerial: congregaciones y centros misioneros. Está constituido por el Pastor y todos los Ancianos de...
Iglesia en funciones, reunidos en cuerpo colegiado.

**Artículo 90.** Los Ancianos de Iglesia en el R. Consistorio serán en número proporcional a la cantidad de miembros en plena comunión de la Iglesia local, y que en su conjunto serán tres como mínimo.

**Artículo 91.** El R. Consistorio contará con un presidente que será el Pastor instalado u oficiante, y un secretario que será elegido de entre los Ancianos de Iglesia que integran este cuerpo eclesiástico.

**Artículo 92.** Los deberes del R. Consistorio son:
1. Organizar y dirigir el culto público en la Iglesia local, y cuidar que la predicación sea bíblica y reformada, velando por la pureza y la sana doctrina.

2. Supervisar el progreso de los miembros en cuanto a su conocimiento y carácter cristiano.


4. Vigilar que los padres de familia miembros en plena comunión, no descuiden el deber de bautizar a sus hijos, (Hch. 2:38-39 y 16:15-36). Además, aconsejar tanto a los padres como a los hijos de estos para que hagan oportunamente su profesión de fe.

5. Celebrar el sacramento de la Santa Cena, por lo menos cada dos meses.
6. Recibir miembros, en cualquiera de las formas reconocidas por nuestra Iglesia Nacional Presbiteriana de México. (Hch. 8:37-38).

7. Expedir cartas de traslado a los miembros en buenas relaciones que lo soliciten para otras Iglesias presbiterianas.

8. Preparar, examinar, ordenar e instalar Ancianos de Iglesia y Diáconos, que hayan sido electos constitucionalmente.

9. Revisar y en su caso aprobar los planes de trabajo de sus Organizaciones, velando porque sus actividades se desarrollen dentro de un genuino espíritu cristiano de servicio y dedicación al Señor.

10. Aprobar o vetar en su caso los nombramientos de los directivos de las respectivas Organizaciones.

11. Promover los intereses espirituales de la Iglesia local y sus congregaciones, empleando métodos inspirados en la Palabra de Dios.


13. Ejecutar las resoluciones oficiales de los tribunales superiores.

15. Comisionar a Ancianos de Iglesia, para velar y atender a las congregaciones y centros misioneros bajo su cuidado.

16. Atender oportuna y diligentemente los problemas suscitados en la Iglesia local, y en caso de verse imposibilitado para resolverlos, transferir el asunto a su H Presbiterio.

17. Promover la vocación ministerial entre los miembros de la Iglesia local, principalmente a los jóvenes y señoritas de la misma.

18. Examinar a los aspirantes a candidatos al ministerio pastoral, y en su caso, recomendarlos y apoyarlos moral y económicamente ante su H. Presbiterio, para que realicen sus estudios teológicos en alguno de los Seminarios de la Iglesia Nacional Presbiteriana de México.

19. Convocar las reuniones congregacionales para elección de Pastores, Ancianos de Iglesia y Diáconos, o para consultas de gran importancia.

20. Invitar a jóvenes, señoritas y/o hermanos adultos, para que colaboren en el campo jurisdiccional de la Iglesia local como obreros o ayudantes consistoriales, en trabajos de evangelización, misión o sociales.

21. Nombrar a un representante responsable del templo y otros bienes de la Iglesia local.

22. Nombrar a los Ministros de los diferentes ministerios de la Iglesia local.
23. Celebrar reuniones ordinarias mensuales, y las extraordi-
narias que considere conveniente.

24. Llevar una clara relación escrita de toda su actuación en el
libro de actas. Además llevará un registro de las entradas y
salidas del dinero de la Iglesia local en un libro de tesorería.
Ambos libros autorizados por su H. Presbiterio, y que someter-
án a revisión e inspección de éste, cada año.

25. Registrar en uno o varios libros a los miembros en plena
comunión, los bautismos, los matrimonios y las defunciones; los
cuales estarán sujetos a la revisión del H. Presbiterio, cada vez
que éste lo crea necesario. Basado en estos libros, presentará
la información estadística a su H. Presbiterio.

26. Presentar anualmente a su H. Presbiterio informe sintetiza-
do del estado espiritual y general de la Iglesia local y las congre-
gaciones que están bajo su cuidado.

27. Enviar los diezmos, ofrendas y las aportaciones económi-
cas de la iglesia local a su H. Presbiterio.


29. Organizar nuevos Centros Misioneros y nuevas Congrega-
ciones.

30. Designar consejeros de sus Organizaciones.

**Junta de Diáconos**

**Artículo 93.** La Junta de Diáconos es un cuerpo de servicio
para la Iglesia local. Presta sus servicios en ésta y en la comunidad a su alrededor. Está constituida por todos los Diáconos en funciones, reunidos en cuerpo colegiado con el Pastor y/o un Anciano de Iglesia representante del R. Consistorio.

**Artículo 94.** La Junta de Diáconos estará presidida por una directiva integrada por un presidente, un secretario y un tesorero de la propia Junta; que será renovada cada dos años.

**Artículo 95.** La Junta de Diáconos, está bajo la autoridad del R. Consistorio de la Iglesia local, con quien mantendrá respeto y comprensión mutua, una clara delimitación de funciones, además de consulta y compañerismo permanente y cordial.

**Artículo 96.** La Junta de Diáconos y el R. Consistorio cumplen ministerios diferentes y expresan ante Dios y ante la Iglesia la misma dignidad del servicio incondicional al Señor.

**Artículo 97.** Sus principales deberes son:

1. Promover la mayoríoma cristiana, enseñando y guiando a los miembros de la Iglesia local en su privilegio de ofrendar liberal, sistemática y gozosamente para el sostén de la misma y su tarea misionera. Para ello, aplicarán métodos prácticos inspirados en la Biblia.

2. Administrar fiel y consagradamente los recursos de la Iglesia local, procurando una economía sana y un sentido de entrega y servicio al Señor. (1º Cr. 29:11-14; 1º Co. 16:3; 2º Co. caps. 8 y 9).

3. Visitar y ministrar a los pobres, a las viudas, a los huérfanos,
a los enfermos, a los desamparados y a aquellos miembros de la Iglesia local que pasan por pruebas y afligiciones en su vida. (Gá. 6:10; Stg. 1:27).

4. Cuidar las propiedades y edificios de la Iglesia local, su mobiliario y enseres, para que siempre se conserven en buen estado, orden y presencia.

5. Coadyuvar a mantener el orden, la disciplina, reverencia y respeto, por todos los asistentes a la Casa de Dios.

6. Contratar y administrar al personal necesario para el buen funcionamiento de la Iglesia local.

7. Ayudar con interés y buena disposición, a los Pastores y Ancianos de Iglesia, en el desarrollo espiritual de los miembros y creyentes, de acuerdo al precepto bíblico. (Hch. 6:8-10 y 8:5).

Capítulo 5. Sus Ministerios

Artículo 98. Con el fin de cumplir la misión para la cual fue creada, cada Iglesia local tendrá los siguientes ministerios:
1. De Evangelización
   a. Proclamación del Evangelio
   b. Testimonio
   c. Misiones
2. De Educación
   a. Educación Eclesiástica
      i. Cristiana
   b. Educación Integral
      i. Reformada
      ii. Social
      iii. Derechos humanos
      iv. Participación ciudadana
   c. Vida Cristiana
      i. Culto y Liturgia
      ii. Vida devocional

   a. Recursos Humanos
   b. Recursos Financieros
   c. Recursos Materiales
   d. Servicios Especiales
      i. Asesoría
   e. Administración General
      i. Reglamentos

4. De Relaciones
   a. Relaciones
      i. Inter-eclesiásticas
      ii. Para-eclesiásticas
      iii. Cortesía
      iv. Comunicación Social
Capítulo 6. Sus Organizaciones

Artículo 99. La Iglesia local cuenta para su mejor funcionamiento con diferentes Organizaciones que están bajo el cuidado, dirección y autoridad del R. Consistorio. Estas organizaciones son:
1. Escuela de Formación Cristiana.
2. Sociedades: Femenil, de Esfuerzo Cristiano Infantil, de Intermedios y Juvenil; de Varones y de Adultos Mayores.
3. Otras que se consideren necesarias.

Capítulo 7. Sus Congregaciones y Misiones

Congregación
Artículo 100. Congregación es un grupo mínimo de 30 creyentes en Cristo Jesús que, previa preparación catequística, orientación y ayuda pastoral, han sido recibidos como miembros de la Iglesia local de la cual depende esa congregación. Para los efectos de orden y gobierno dependen del R. Consistorio y están organizados con una mesa directiva, ministerios, y organizaciones.
Artículo 101. Deberes de la Mesa directiva
1. Organizar y dirigir el culto público de la Congregación.

2. Revisar y aprobar todos los planes de trabajo de las organizaciones de la Congregación, velando porque sus actividades se desarrollen dentro de un genuino espíritu cristiano de servicio y dedicación al Señor.

3. Atender oportuna y diligentemente los problemas suscitados en la congregación.

4. Nombrar a un representante de entre ellos para que represente a la Congregación ante el R. Consistorio o el H. Presbiterio, cuando fuere el caso, con el fin de informar acerca de la vida y actividades de la misma.

5. Llevar una clara relación escrita de todos sus acuerdos en la libreta correspondiente. Además llevará un registro de las entradas y salidas de dinero de la Congregación en un libro de tesorería. Ambos, autorizados por el R. Consistorio, y que someterá a revisión e inspección de éste, cuando le sea requerido.

6. Presentar anualmente al R. Consistorio informe sintetizado del estado espiritual y general de la Congregación.

7. Enviar los diezmos, ofrendas y las aportaciones económicas de la Congregación al H. Presbiterio.

Centro Misionero
Artículo 102. Centro Misionero es el conjunto de creyentes en Cristo Jesús, que constituyen el primer núcleo de la Iglesia y que
se reúne regularmente para los cultos y actividades de ese grupo y representa el interés y el esfuerzo evangélico de la Iglesia local. Este grupo en formación, dependerá para los efectos de su crecimiento y desarrollo de alguna Organización o Ministerio de la Iglesia, pero para los efectos de orden y gobierno dependerá del R. Consistorio.

Capítulo 8. Sus Propiedades

Artículo 103. Es responsabilidad de la Iglesia local resguardar y mantener las propiedades de Centros de Culto, Edificios Educativos y otras necesarias para que realice sus funciones, sin importar que sean propiedades directas de la Iglesia local, de su H. Presbiterio, de la Iglesia Nacional Presbiteriana de México A. R. o propiedades federales bajo su custodia.

Artículo 104. Todas las propiedades de la Iglesia local, deberán estar a nombre de su H. Presbiterio o de la Iglesia Nacional Presbiteriana de México A. R. De ninguna manera podrán estar a nombre de alguna otra persona física o moral.

Artículo 106. En caso de que sea necesario transferir la propiedad o enajenar algún bien de la Iglesia local, se deberá observar que se cumplan con las disposiciones de las leyes y reglamentos que rigen a las asociaciones religiosas.
Título 3
El Presbiterio

Capítulo 1. Presbiterio

Artículo 106. Se denomina H. Presbiterio, al conjunto de un mínimo de cinco Iglesias locales y cinco Ministros de la Palabra y de los Sacramentos, y que por acuerdo del R. Sínodo al cual pertenecen, son constituidos como tal, con una jurisdicción definida.


Capítulo 2. Sus Facultades y Deberes

Artículo 108. El H. Presbiterio tiene facultades para:

1. Constituir nuevas Iglesias locales y en casos especiales, nuevas congregaciones dentro de su jurisdicción.

2. Recibir Iglesias locales provenientes de otros H. Presbiterios, que vengan en debido orden.
3. Establecer aquellas instituciones o programas de servicio, que coadyuven a la vida y marcha del H. Presbiterio.

4. Admitir candidatos al ministerio pastoral.

5. Otorgar licencias de predicador.


7. Recibir Ministros de la Palabra y de los Sacramentos provenientes de otros H. Presbiterios que vengan en debido orden.

8. Establecer la relación pastoral entre una Iglesia y un Ministro de la Palabra y de los Sacramentos, o disolverla.

9. Recibir, tramitar, y resolver apelaciones, quejas y diferencias que se presenten por escrito de manera prudente, ordenada y seria (Hch. 15:1-29).

10. Presentar ponencias que mejoren y propicien el trabajo en toda la Iglesia Nacional Presbiteriana de México, y aquellas que busquen guardar la pureza de la doctrina y la unidad de la misma.


12. Hacerse cargo dentro de su jurisdicción de asuntos, casos, conflictos, diferencias, en los cuales el R. Consistorio por negligencia no atienda, o porque se vea involucrado como parte y le impida resolver como Tribunal eclesiástico.
13. Autorizar a Ancianos de Iglesia de los R. Consistorios de su jurisdicción para que impartan la bendición al Pueblo de Dios y oficien los sacramentos, cuando fuere necesario.

14. Solicitar a la Institución Teológica donde tenga estudiando a sus candidatos al ministerio pastoral, información sobre conducta, aprovechamiento académico, y práctica pastoral.

15. Constituirse en Tribunal eclesiástico en casos de proceso judicial.


17. Revisar los libros de actas y de tesorería de sus Iglesias miembros.

**Artículo 109.** Los principales deberes del H. Presbiterio son:

1. **Mantener en el amor de Cristo, el gobierno del H. Presbiterio y de sus Iglesias** (Hech 20: 28; He. 13:17; 2º. P 5:2).

2. **Cuidar que todas las Iglesias del H. Presbiterio, cuenten con un Pastor instalado u oficiante.**

3. **Promover en sus Iglesias la apertura de nuevos campos para la predicación del Evangelio.**

4. **Examinar, ordenar e instalar Ancianos de Iglesia y Diáconos, que hayan sido electos constitucionalmente, en las nuevas Iglesias que se constituyan en su jurisdicción.**

5. **Aplicar la Disciplina a sus Ministros de la Palabra y de los**
Sacramentos, con toda oportunidad y amor fraternal cuando el caso lo requiera (Gá. 6:1).

6. Asesorar, colaborar, y orientar a sus Iglesias y congregaciones, para mantener dentro de la legalidad, las propiedades de las mismas, así como las del H. Presbiterio.

7. Velar que sus iglesias, cumplan con los requisitos de apertura al culto público, y registro de Templos ante las autoridades correspondientes.

8. Vigilar que las disposiciones y acuerdos Sinódicos y de la R. Asamblea General, sean oportunamente acatados y ejecutados en su campo.

9. Presentar ante el R. Sinodo al cual pertenece, informe sobre la vida y marcha de sus iglesias, así como planes de trabajo propios y de sus iglesias.

10. Mantener la unidad presbiteral, fomentar las relaciones entre sus iglesias y estimularlas para su crecimiento.

11. Velar que en su jurisdicción se mantengan las iglesias abiertas al culto público.

12. Velar por la pureza y la sana doctrina, y mediar en los conflictos que se presenten entre sus miembros.

13. Expedir cartas de traslado a sus Ministros de la Palabra y de los Sacramentos y sus Iglesias en buenas relaciones que lo soliciten para otros H. Presbiterios.

LIBRO DE ORDEN Y GOBIERNO 71
14. Revisar y en su casa aprobar los planes de trabajo de sus Organizaciones y dar seguimiento al cumplimiento de los mismos.

15. Aprobar o vetar en su caso los nombramientos de los directivos de sus Organizaciones.

16. Ejecutar las resoluciones oficiales de los Tribunales superiores.

17. Atender oportuna y diligentemente los problemas suscitados o presentados en el H. Presbiterio, y en caso de verse imposibilitado para resolverlos, transferirlos a su R. Sinodo.

18. Apoyar moral y económicamente a sus candidatos al ministerio pastoral, para que realicen sus estudios teológicos en alguno de los Seminarios de la Iglesia Nacional Presbiteriana de México.

19. Supervisar y pastorear a sus candidatos al ministerio pastoral.

20. Nombrar a su representante legal.


22. Celebrar reuniones ordinarias, y las extraordinarias que considere conveniente.

23. Enviar y distribuir el diezmo de sus ingresos por concepto
de ofrendas y diezmos provenientes de sus iglesias, en la proporción siguiente: 5% al R. Sinodo y 5% a la R. Asamblea General.

24. Asentar en un libro de actas, los acuerdos tomados en sus reuniones ordinarias y extraordinarias, y presentarlo para su revisión al R. Sinodo al cual pertenece en cada reunión ordinaria de ese cuerpo.

25. Asentar en un libro de tesorería, las entradas y salidas de dinero de este cuerpo eclesiástico, y presentarlo para su revisión al R. Sinodo al cual pertenece en cada reunión ordinaria de ese cuerpo.

26. Designar representantes ante los Consejos de las Empresas e Instituciones de la Iglesia, que así lo requieran.

27. Nombrar representantes ante sus Instituciones.

28. Diseñar y establecer un plan de retiro en beneficio de todos sus Ministros de la Palabra y de los Sacramentos.

**Capítulo 3. Sus Miembros**

**Artículo 110.** Los miembros del H. Presbiterio son todos sus iglesias organizadas y todos sus Ministros de la Palabra y de los Sacramentos. Estos últimos son miembros directos del H. Presbiterio y no de una Iglesia en particular.
Artículo 111. Es deber de todos los miembros, asistir a las reuniones oficiales de este cuerpo; las Iglesias lo harán a través de uno de sus Ancianos de Iglesia nombrado como representante por su R. Consistorio, quien deberá acreditar dicha designación con una carta credencial.

Artículo 112. Es privilegio de los Ministros de la Palabra y de los Sacramentos, y de los representantes de las Iglesias, votar y ser votados para ocupar un cargo directivo, de un ministerio o de una comisión.

Capítulo 4. Su Administración

Artículo 113. El H. Presbiterio es el segundo cuerpo de gobierno de la Iglesia Nacional Presbiteriana de México. Tiene autoridad sobre sus Ministros de la Palabra y de los Sacramentos miembros, los R. Consistorios de sus Iglesias miembros, sus Instituciones y Organizaciones presbiteriales.

Artículo 114. El H. Presbiterio contará con una mesa directiva integrada por un Presidente, un Vicepresidente, un Secretario y un Tesorero, quienes estarán en funciones por dos años. Esta directiva se nombrará en reunión ordinaria.

Artículo 115. El H. Presbiterio se reunirá cuando menos una vez al año, de manera ordinaria, en el lugar y fecha fijados en la reunión ordinaria anterior; o en caso de omisión, donde y cuando lo designe la directiva en turno.
La directiva tiene facultad para convocar a reunión extraordinaria por acuerdo propio o a petición de una tercera parte de sus miembros, tanto Ministros de la Palabra y de los Sacramentos, como Ancianos de Iglesia nombrados por su R. Consistorio, como representante de su Iglesia.

**Artículo 116.** En toda reunión del H. Presbiterio, el quórum mínimo legal será la mitad más uno de los Ministros de la Palabra y de los Sacramentos y Ancianos de Iglesia representantes.

**Artículo 117.** El H. Presbiterio también será convocado para celebrar:
1. Reuniones de tipo judicial para atender asuntos de disciplina, una vez que éste sea constituido como Tribunal eclesiástico.

2. Reuniones de consulta para tratar otros asuntos de vital importancia para este cuerpo y/o su campo jurisdiccional.

3. Reuniones de carácter inspiracional y docente.

**Artículo 118.** La delegación del H. Presbiterio ante su R. Sínodo, se integra por siete representantes: tres miembros de la mesa directiva y un miembro de cada Ministerio; nombrando a cuatro Ministros de la Palabra y de los Sacramentos, y tres Ancianos de Iglesia.

**Artículo 119.** La delegación del H. Presbiterio ante la R. Asamblea General, se integra por cuatro representantes: dos Ministros de la Palabra y de los Sacramentos, y dos Ancianos de Iglesia.
Capítulo 5. Sus Ministerios

Artículo 120. El H. Presbiterio, para el desarrollo de sus funciones y programas de trabajo, contará con los siguientes Ministerios:

1. De Evangelización
   a. Proclamación del Evangelio
   b. Testimonio
   c. Misiones
   d. Obra Rural e Indigenista

2. De Educación
   a. Educación Eclesiástica
      i. Cristiana
      ii. Teológica
      iii. Continua
   b. Educación Integral
      i. Reformada
      ii. Social
      iii. Especial
      iv. Derechos humanos
   v. Participación ciudadana
   vi. Obra Rural e Indigenista
   c. Vida Cristiana
      i. Culto y Liturgia
      ii. Vida devocional

76 LIBRO DE ORDEN Y GOBIERNO
3. De Recursos
   a. Recursos Humanos
   b. Recursos Financieros
   c. Recursos Materiales
   d. Obra Rural e Indígena
   e. Servicios Especiales
      i. Asesoría
      ii. Trámites legales
   f. Administración General
      i. Reglamentos
      ii. Glosa y Dictámenes
   g. Candidaturas y procesos electorales

4. De Relaciones
   a. Relaciones
      i. Inter-ecclesiásticas
      ii. Para-ecclesiásticas
      iii. Cortesía
      iv. Comunicación Social
   b. Justicia
   c. Atención Ministerial
      i. Distribución de Campo
      ii. Previsión Ministerial
      iii. Pastores en Retiro
      iv. Necrología
   d. Obra rural e Indígena

Artículo 121. Cada Ministerio del H. Presbiterio estará dirigi-do por un funcionario, quien ejercerá sus servicios por dos años y asumirá el título de Ministro.
Capítulo 6. Sus Organizaciones

Artículo 122. El H. Presbiterio integra a las Organizaciones de sus Iglesias miembros en Uniones Presbiteriales las cuales están bajo su cuidado, dirección y autoridad. Estas organizaciones son:
1. De Maestros de Iglesia
2. De Sociedades Familiares
3. De Sociedades de Esfuerzo Cristiano
4. De Sociedades Intermedias de Esfuerzo Cristiano
5. Otras que se consideren necesarias

Capítulo 7. Sus Propiedades

Artículo 123. Es responsabilidad del H. Presbiterio, vigilar que sus Iglesias miembros resguarden y protejan las propiedades federales bajo su custodia, así como las propiedades a nombre del H. Presbiterio e de la Iglesia Nacional Presbiteriana de México A. R.

Artículo 124. En caso de formarse nuevos H. Presbiterios, con Iglesias locales de su jurisdicción será su deber cuidar que la transferencia de propiedad, o en su caso, la enajenación de
alguno de sus bienes, se apegue a las disposiciones de las leyes y reglamentos que rigen a las asociaciones religiosas.

**Artículo 125.** Todas las propiedades del H. Presbiterio deberán estar a nombre del mismo o de la Iglesia Nacional Presbiteriana de México A. R. De ninguna manera podrán estar a nombre de alguna otra persona física o moral.

**Capítulo 8.** Del Candidato al Ministerio Pastoral

**Artículo 126.** Se denomina Candidato al Ministerio Pastoral a todo creyente varón que habiendo recibido el llamamiento de Dios para prepararse y dedicar su vida para servir a nuestro Señor Jesucristo a través de la Iglesia y sus Instituciones; es admitido como tal, por el H. Presbiterio y recibe del mismo, su cuidado y apoyo moral y económico.

**Artículo 127.** Los requisitos para ser admitido como Candidato al Ministerio Pastoral son:

1. Ser miembro en plena comunión de la Iglesia que lo recomienda, por un mínimo de tres años.
2. Dar evidencia a través de su testimonio como creyente de haber sido llamado al ministerio pastoral.
3. Cumplir con los procedimientos correspondientes, establecidos por su H. Presbiterio.
4. Cumplir con los requisitos académicos establecidos en la Institución donde su H. Presbiterio lo envíe para su preparación.
Artículo 128. El Candidato al Ministerio Pastoral, continuará siendo miembro en plena comunión de la Iglesia que lo recomienda y bajo la jurisdicción de su R. Consistorio, hasta que éste lleve a su ordenación.

Artículo 129. La preparación académica y de campo, del Candidato al Ministerio Pastoral, estará bajo el cuidado, dirección y supervisión de su H. Presbiterio, a través del Ministerio de Educación. Mismo que será responsable que dicho candidato se prepare en alguna Institución autorizada por la Iglesia en modalidades tales como: escolarizado, por extensión, a distancia, o en línea; así como también supervisarlo y pastorearlo.

Artículo 130. El H. Presbiterio que lo apoya será el responsable ante la Institución educativa de cubrir la inscripción y la colegiatura del Candidato al Ministerio Pastoral, así como de cualquier apoyo económico y reunirá los recursos de tres partes iguales:
1. Del Candidato al Ministerio Pastoral o su familia.
2. De la Iglesia que lo recomienda.
3. Del mismo H. Presbiterio.

Artículo 131. El Candidato al Ministerio Pastoral tendrá los siguientes deberes:
1. Entregar ante la Institución educativa, la carta de apoyo moral y económico del H. Presbiterio que lo recomienda.
2. Entregar informe semestral a su H. Presbiterio con copia a su R. Consistorio, sobre sus actividades académicas y prácticas ministeriales.
3. Entregar sus calificaciones.
4. Asistir a las reuniones de su H. Presbiterio
5. Atender un campo que le sea asignado por la Institución Teológica
6. Atender un campo que le sea asignado por su H. Presbiterio después de terminado sus estudios teológicos

**Artículo 132.** El Candidato al Ministerio Pastoral que solicite admisión en otro H. Presbiterio, deberá cubrir los siguientes requisitos:
1. Carta dimitoria de su Iglesia de origen.
2. Carta de autorización del H. Presbiterio al cual pertenece.

**Artículo 133.** Un Candidato al Ministerio Pastoral dejará de serlo, por las siguientes causas:
1. Por decisión propia.
2. Por acuerdo de su H. Presbiterio al no dar evidencia de su vocación y aprovechamiento académico.
3. Por prácticas inmorales.

**Capítulo 9.** Del Licenciado Predicador

**Artículo 134.** El Licenciado Predicador es aquel Candidato al Ministerio Pastoral que recibe del H. Presbiterio autorización hasta por dos años, en un culto público o ante el H. Presbiterio en sesión plenaria, para ejercer ciertas labores pastorales como la predicación, enseñanza, visitaión, consejería pastoral, evangelización y discipulado.
En caso excepcional, el H. Presbiterio puede prorrogarla o retirarla según lo crea conveniente.

**Artículo 135.** Los requisitos que debe cubrir el Candidato al Ministerio Pastoral para que el H. Presbiterio le otorgue licencia de predicador son:

1. Tener un periodo preparatorio de un año máximo después de haber concluido sus estudios teológicos.
2. Aprobar los exámenes sobre Biblia, Confesiones de Fe de la Iglesia, Constitución, Disciplina, e Historia de la Iglesia Nacional Presbiteriana de México, practicados por el Ministerio de Educación del H. Presbiterio.
3. Presentar un trabajo exegético sobre algún pasaje bíblico.
4. Predicar en un culto público.

El Ministerio de Educación del H. Presbiterio, es el responsable de calificar los puntos 2, 3 y 4.

**Artículo 136.** El H. Presbiterio y el Candidato al Ministerio Pastoral no demorarán más allá del tiempo indicado para proceder al licenciamiento. En caso excepcional, el H. Presbiterio deberá acordar la dispensa respectiva.

**Su ordenación**

**Artículo 137.** La ordenación es el acto de la imposición de manos por medio del cual un cuerpo eclesiástico, declara y confirma el llamamiento que el Espíritu Santo ha hecho a varones para ejercer un ministerio en la Iglesia del Señor.

**Artículo 138.** Por medio de la ordenación, un H. Presbiterio autoriza al Licenciado Predicador, a ejercer plenamente como Ministro de la palabra y los sacramentos.
Artículo 139. Si se diese el caso de que un Licenciado Predicador recibiese el llamamiento de una Iglesia de otro H. Presbiterio y éste lo ha aceptado, su H. Presbiterio no lo ordenará, pero si lo proveerá de los testimonios necesarios y le exigirá que se presente al H. Presbiterio dentro de cuya jurisdicción pretende trabajar para que se someta a su autoridad.

Artículo 140. Los requisitos que debe cubrir el Licenciado Predicador para que el H. Presbiterio lo ordene son:
1. Aprobar los exámenes sobre el Libro del Culto y Liturgia en general. Teología Sistemática, Teología Bíblica, Teología Pastoral, Jurisprudencia o Derecho Eclesiástico, que incluye:
   a. Constitución de la Iglesia Nacional Presbiteriana de México, A. R.
   b. Libro de Disciplina de la Iglesia Nacional Presbiteriana de México, A. R.
   c. Reglas Parlamentarias.
2. Presentar un ensayo sobre algún tema teológico.
3. Dar un sermón ante el H. Presbiterio o ante la Iglesia.

El examen de ordenación será sustentado ante el H. Presbiterio en pleno, y si éste queda satisfecho lo aprobará. El Ministerio de Educación del H. Presbiterio, es el responsable de calificar los puntos 2, y 3. Cumplidos los requisitos, el H. Presbiterio acordará su ordenación.

Título 4
El Sínodo

Capítulo 1. Sinodo

Artículo 142. Se denomina R. Sínodo, al conjunto de un mínimo de tres H. Presbiterios, y que por acuerdo de la R. Asamblea General, es constituido como tal, con una jurisdicción definida.

Capítulo 2. Sus Facultades y Deberes

Artículo 143. El R. Sínodo tiene facultades para:
1. Constituir, reestructurar y en su caso disolver H. Presbiterios dentro de su jurisdicción.

2. Revisar los libros de actas y de tesorerías de sus H. Presbiterios.


4. Constituirse en Tribunal eclesiástico en casos de proceso judicial.
5. Fomentar la superación espiritual y académica de los Ministros de la Palabra y de los Sacramentos, Ancianos de Iglesia y Díaconos de todo el campo sinodico.

6. Establecer las Instituciones de servicios y programas especiales, que coadyuven a la buena marcha del R. Sinodo, designando al personal requerido para tal efecto.

7. Recibir H. Presbiterios provenientes de otros R. Sinodos que vengan en debido orden.

8. Presentar ponencias que mejoren y propicien el trabajo en toda la Iglesia Nacional Presbiteriana de México, y aquellas que busquen guardar la pureza de la doctrina y la unidad de la Iglesia.


**Artículo 144.** Los principales deberes del R. Sinodo son:

1. Recibir, tramitar y resolver las apelaciones y asuntos que les sean presentados por escrito.

2. Mantener la unidad y coordinar los programas de los H. Presbiterios.

3. Revisar y aprobar planes de trabajo de sus propios Ministerios.

4. Informar a la R. Asamblea General acerca de los trabajos y actividades desarrollados por el R. Sinodo y sus H. Presbiterios.
5. Asentar en un libro de actas, los acuerdos tomados en sus reuniones ordinarias y extraordinarias, y presentarlo para su revisión a la R. Asamblea General en cada reunión ordinaria de ese cuerpo.

6. Asentar en un libro de tesorería, las entradas y salidas de dinero de este cuerpo eclesiástico, y presentarlo para su revisión a la R. Asamblea General en cada reunión ordinaria de ese cuerpo.

7. Vigilar que los H. Presbíteros se rían por esta Constitución y acaten y ejecuten los acuerdos y decisiones de la R. Asamblea General.

8. Designar representantes ante los Consejos de las Empresas e Instituciones de la Iglesia, que así lo requieran.


10. Nombrar a los funcionarios Ministros de sus diferentes ministerios.

11. Celebrar reuniones ordinarias, y las extraordinarias que considere conveniente.

Capítulo 3. Sus Miembros

Artículo 145. Los miembros del R. Sinodo son todos los H.
Presbiterios que lo integran, representados por siete delegados de cada uno de ellos, quienes deberán asistir a las reuniones oficiales de este cuerpo, acreditando su designación con una carta credencial.

**Artículo 146.** Es privilegio de los delegados representantes, votar y ser votados para ocupar un cargo directivo, de un ministerio o de una comisión.

**Capítulo 4.** Su Administración

**Artículo 147.** El R. Sinodo es el tercer cuerpo de gobierno de la iglesia Nacional Presbiteriana de México. Es un cuerpo de enlace entre la R. Asamblea y los H. Presbiterios, y de apelación en asuntos de disciplina. También es un cuerpo de dirección, coordinación, interrelación y de consejo para sus H. Presbiterios. Tiene como propósito mantener actualizados y en capacitación constante a los directivos y ministerios de sus H. Presbiterios, y del propio R. Sinodo.

**Artículo 148.** El R. Sinodo tiene jurisdicción y autoridad sobre sus H. Presbiterios miembros, sus instituciones sinodicas, y abarca una región geográfica bajo su cuidado y responsabilidad, determinada de común acuerdo en reunión ordinaria de la R. Asamblea General, para unificar dentro de esa área a los H. Presbiterios correspondientes.
Artículo 149. El R. Sinodo contará con una mesa directiva integrada por un Presidente, un Vicepresidente, un Secretario, y un Tesorero, quienes estarán en funciones por dos años. Esta directiva se nombrará en cada reunión ordinaria.

Artículo 150. El R. Sinodo se reunirá cuando menos una vez cada dos años, de manera ordinaria, en el lugar y fecha fijados en la reunión ordinaria anterior; o en caso de omisión, donde y cuando lo designe la directiva en turno. La convocatoria se enviará a sus H. Presbiterios con 60 días de anticipación por lo menos.

Artículo 151. La directiva tiene facultad para convocar a reunión extraordinaria por acuerdo propio o a petición de la mayoría de sus H. Presbiterios miembros. La convocatoria se enviará a sus H. Presbiterios con 30 días de anticipación por lo menos, y en ella se especificará con toda claridad el o los asuntos que deban tratarse exclusivamente en esa reunión.

Artículo 152. En toda reunión del R. Sinodo, el quórum mínimo legal será la mitad más uno de todos los delegados representantes de cada H. Presbiterio.

Artículo 153. Las reuniones del R. Sinodo, se integran por un máximo de siete representantes de cada uno de sus H. Presbiterios.

Artículo 154. La delegación del R. Sinodo ante la R. Asamblea General, se integra por cuatro representantes: dos miembros de la mesa directiva y dos miembros de algunos de sus ministerios; nominando a dos Ministros de la Palabra y de los Sacramentos, y dos Ancianos de Iglesia.
Capítulo 5. Sus Ministerios

Artículo 155. El R. Sinodo, para el desarrollo de sus funciones y programas de trabajo, contará con los siguientes Ministerios:

1. De Evangelización
   a. Proclamación del Evangelio
   b. Testimonio
   c. Misiones
   d. Obra Rural e Indígenista

2. De Educación
   a. Educación Eclesiástica
      i. Cristiana
      ii. Teológica
      iii. Continua
   b. Educación Integral
      i. Reformada
      ii. Social
      iii. Especial
      iv. Derechos humanos
      v. Participación ciudadana
   vi. Obra Rural e Indígenista
   c. Vida Cristiana
      i. Culto y Liturgia
      ii. Vida devocional

3. De Recursos
   a. Recursos Humanos
4. De Relaciones
   a. Relaciones
      i. Inter-eclesiásticas
      ii. Paro-eclesiásticas
      iii. Cortesía
     iv. Comunicación Social
   b. Justicia
   c. Atención Ministerial
      i. Necrología
   d. Obras rurales e indígena

**Artículo 156.** Cada Ministerio del R. Sinodo estará dirigido por un funcionario, quien ejercerá sus servicios por dos años y asumirá el título de Ministro.
Título 5
La R. Asamblea General

Capítulo 1. Asamblea General

Artículo 157. La R. Asamblea General es el cuerpo eclesiástico con jurisdicción nacional, que agrupa a todos sus R. Sinodos y H. Presbiterios, y que en conjunto representa a la Iglesia Nacional Presbiteriana de México A. R.

Capítulo 2. Sus Facultades y Deberes

Artículo 158. La R. Asamblea General tiene facultades para:
1. Definir los objetivos, establecer metas de acción y dictar las estrategias y políticas generales aplicables a corto, mediano y largo plazo de toda la Iglesia Nacional Presbiteriana de México A. R.

2. Dirigir y orientar la vida y marcha de la Iglesia en toda la nación; a través de sus diferentes ministerios.

3. Recopilar la historia del origen y desarrollo de la Iglesia

4. Salvaguardar las propiedades de la misma.
5. Mantener relaciones con otros organismos e instituciones evangélicas y paraeclesiásticas nacionales o internacionales.

6. Estudiar, evaluar y dictaminar programas novedosos de las Iglesias presentados por los H. Presbíteros, R. Sinodos, ministerios, Organizaciones, o sus Instituciones de servicio.

7. Decidir en casos de controversias sobre esta Constitución, el libro de Disciplina, y el libro de Canto y Liturgia.

8. Dar su opinión, consejo, o advertencia, sobre consultas o jurisdicciones de H. Presbíteros, R. Sinodos, Instituciones de servicio y Organizaciones, que le sean presentadas con la seriedad, oportunidad y orden.

9. Promover y administrar, dentro de una buena y fiel mayor-domia cristiana, los recursos humanos, materiales y económicos de la Iglesia para el cumplimiento efectivo del programa general aprobado por la misma R. Asamblea General y ejecutado por los H. Presbíteros, R. Sinodos, ministerios, comités, comisiones, Organizaciones e Instituciones de servicio.

10. Recibir y resolver asuntos y apelaciones que se le sean turnados en debido orden.

11. Intervenir y actuar en aquellos asuntos o problemas que amenazar la estabilidad, la paz, la armonía y unidad de la Iglesia Nacional Presbiteriana de México, A. R.

12. Constituir, reestructurar o disolver R. Sinodos, Ministerios, Organizaciones, Instituciones de servicio.

14. Revisar los libros de actas y de tesorerías de sus R. Sinodos.

15. Recibir bajo su jurisdicción, previo estudio atento y cuidadoso a otros cuerpos u organismos eclesiásticos cuya naturaleza esté de acuerdo con el orden, disciplina y doctrina, liturgia y naturaleza de la Iglesia Nacional Presbiteriana de México, A. R.

16. Reformar la Constitución, Libro de Disciplina, Libro de Culto y Liturgia, y Confesión de Fe, propios de la Iglesia.

17. Designar consejeros de sus Organizaciones.

18. Decidir sobre las relaciones con Organismos, Iglesias e Instituciones eclesiásicas Evangélicas y Reformadas, nacionales e internacionales, así como entidades paraeclesiásticas.

19. Otorgar poderes de representación legal a quienes elija como directivos.

Artículo 159. Los principales deberes de la R. Asamblea General son:
1. Recibir y en su caso aprobar los informes de la mesa directiva, los Ministerios, R. Sinodos, Organizaciones, Consejeros, Instituciones de servicio, Representantes, Comités, Comisiones.

2. Nombrar a los Ministros de los ministerios.

3. Celebrar reuniones ordinarias, y las extraordinarias que considere conveniente.
4. Nombrar representantes, consejeros y funcionarios de sus Instituciones de servicio.

**Capítulo 3. Sus Miembros**

**Artículo 160.** Los miembros de la R. Asamblea Genera son todos sus R. Sinodos y H. Presbiterios que la integran, representados por cuatro delegados de cada uno de ellos, quienes deberán asistir a las reuniones oficiales de este cuerpo, acreditando su designación con una carta credencial.

**Artículo 161.** Es privilegio de los delegados representantes, votar y ser votados para ocupar un cargo directivo, de un ministerio o de una comisión.

**Capítulo 4. Su Administración**

Artículo 163. La R. Asamblea General contará con una mesa directiva integrada por un Presidente, un Vicepresidente, Un Secretario y un Tesorero, quienes estarán en funciones por cuatro años. Esta directiva se nombrará en reunión ordinaria. El Presidente, el Secretario y el Tesorero, ejercerán sus funciones de tiempo completo y, los dos primeros, deberán residir en el Distrito Federal o área metropolitana de la Ciudad de México.

Artículo 164. Los directivos salientes aun cuando no sean delegados representantes de sus H. Presbiterios o R. Sinodos podrán continuar participando en la reunión solo con derecho a voz.

Artículo 165. Los funcionarios de la mesa directiva saliente de la R. Asamblea General, no podrán ser reelectos en el mismo cargo de manera inmediata.

Artículo 166. La R. Asamblea General otorga a su mesa directiva, a saber, el presidente, el vicepresidente, el secretario y el tesorero, todas las facultades y poderes legales necesarios para que a su nombre la represente legalmente, ante la Secretaría de Gobernación o cualquier otra dependencia del estado mexicano, y serán siempre los responsables oficiales de la Iglesia Nacional Presbiteriana de México, A. R. Asimismo serán ellos los miembros constituyentes y asociados de la misma.

Estas facultades y poderes legales que les confiere la Iglesia como Asociación Religiosa, deberán ejercerlos en forma conjunta ante toda clase de autoridades judiciales, administrativas, ministerio público, juntas de conciliación y arbitraje, etc., y en
representación de la Iglesia Nacional Presbiteriana de México, A. R. podrán formular denuncias, acusaciones, querellas; promover amparos o desistirse de ellos; constituirse en parte civil y, en general, ejercitar todos los derechos y acciones que correspondan a la Iglesia como Asociación Religiosa con toda la amplitud que ésta les conceda para tomar acuerdos y para pleitos y cobranzas, actos de administración y actos de riguroso dominio y con todas las facultades generales y especiales que requieren cláusula especial conforme a la ley en los términos de los artículos 2554 y 2587 del Código Civil en vigor en el Distrito Federal. Todas estas facultades les serán dadas en sesión plenaria de la R. Asamblea General.

Por otra parte, ellos en forma conjunta podrán otorgar poderes a otros como Apoderados legales de la Iglesia, concediéndoles las facultades que estimen convenientes dentro de las que a ellos se les ha otorgado en el párrafo anterior.

Artículo 167. Las reuniones de la R. Asamblea General serán ordinarias o extraordinarias y en cuanto al carácter podrán ser:
1. Deliberativas, administrativas y de negocios generales.
2. Reuniones legislativas.
3. Reuniones de tipo judicial.

Artículo 168. Las reuniones ordinares se efectuarán cada dos años en el mes de julio, en el lugar y día acordados en la última sesión de la reunión anterior, previa convocatoria y agenda oficial emitida con un mínimo de 90 días de anticipación.

Artículo 169. Para constituir una reunión ordinaria, el cuórum legal será la mitad más uno de todos los H. Presbiterios y R.
Sinodos; siempre y cuando estén presentes la mitad más uno de la suma de todos los delegados representantes de dichos cuerpos. Si esto no fuere posible, el quórum legal será las dos terceras partes de todos los H. Presbiterios y R. Sinodos siempre y cuando estén presentes una tercera parte de la suma de todos los delegados representantes de dichos cuerpos.

Artículo 170. Cuando por alguna emergencia se requiera una reunión extraordinaria, la directiva la convocará con no menos de 30 días de anticipación, por acuerdo propio, o a petición de diez H. Presbiterios y tres R. Sinodos. En ella se tratarán exclusivamente los asuntos contenidos en la convocatoria o agenda de trabajo.

Artículo 171. Para constituir una reunión extraordinaria de este cuerpo, el quórum legal será de un mínimo del 40% del total de los delegados representantes de los H. Presbiterios y R. Sinodos.

Artículo 172. Los viáticos de los delegados representantes de los H. Presbiterios y los R. Sinodos ante la R. Asamblea General, serán cubiertos por los cuerpos eclesiásticos que los han nombrado.

Artículo 173. Cuando la R. Asamblea General, haga nombramientos para ocupar cargos directivos, ministerios, representantes o consejeros, y éstos se retiraran de la reunión sin alguna razón justificada o permiso, éste cuerpo se reserva el derecho de nombrar a otras personas en su lugar. Asimismo, cuando transcurridos seis meses estos no dieren señales de cumplimiento en sus funciones, la mesa directiva de la R. Asamblea
General tiene la facultad para proceder a nombrar a otros, avisándoles sobre el cambio y las razones que hubo para ello.

**Capítulo 5. Sus Ministerios**

**Artículo 174.** La R. Asamblea General, para el desarrollo de sus funciones y programas de trabajo, contará con los siguientes Ministerios:

1. **De Evangelización**
   a. Proclamación del Evangelio
   b. Testimonio
   c. Misiones
   d. Obra Rural e Indígena

2. **De Educación**
   a. Educación Eclesiástica
      i. Cristiana
      ii. Teológica
      iii. Continua
   b. Educación Integral
      i. Reformada
      ii. Social
      iii. Especial
      iv. Derechos humanos
      v. Participación ciudadana
      vi. Obra Rural e Indígena
c. Vida Cristiana
   i. Culto y Liturgia
   ii. Vida devocional

3. De Recursos
   a. Recursos Humanos
   b. Recursos Financieros
   c. Recursos Materales
   d. Obra Rural e Indigenista
   e. Servicios Especiales
      i. Asesoría
      ii. Trámites legales
   f. Administración General
      i. Reglamentos
      ii. Glosa y Dictámenes
      g. Candidaturas y procesos electorales

4. De Relaciones
   a. Relaciones
      i. Inter-ecclesiásticas
      ii. Para-ecclesiásticas
      iii. Cortesía
   iv. Comunicación Social
   b. Justicia
   c. Atención Ministerial
      i. Necrológia
   d. Obra rural e Indigenista

Artículo 175. Cada Ministerio de la R. Asamblea General estara dirigido por un funcionario, quien ejercerá sus servicios por cuatro años y asumirá el título de Ministro.

LIBRO DE ORDEN Y GOBIERNO 99
Capítulo 6. Sus Organizaciones

Artículo 176. La R. Asamblea General integra a las Organizaciones de sus H. Presbíteros miembros en Uniones Nacionales las cuales están bajo su cuidado, dirección y autoridad. Estas organizaciones son:

1. De Maestros de Iglesia
2. De Sociedades Femeniles
3. De Sociedades de Esfuerzo Cristiano
4. De Sociedades Intermedias de Esfuerzo Cristiano
5. Otras que se consideren necesarias

Artículo 177. Las Uniones Nacionales están bajo la jurisdicción y supervisión directa de los ministerios de la R. Asamblea General, como sigue:

1. Bajo el Ministerio de Educación.
   a. Unión Nacional de Maestros de Iglesia.
2. Bajo el Ministerio de Recursos.
   a. Unión Nacional de Sociedades Femeniles
   b. Unión Nacional de Sociedades de Esfuerzo Cristiano.
   c. Unión Nacional de Sociedades Intermedias de Esfuerzo Cristiano
Capítulo 7. Sus Instituciones y Empresas

Artículo 178. La Iglesia Nacional Presbiteriana de México A. R. establecerá las Instituciones y Empresas que sean necesarias para cumplir su misión, su edificación y su fortalecimiento. Estas estarán bajo el resguardo y responsabilidad de la R. Asamblea General.

A la fecha se cuenta con las siguientes:
1. Seminario Teológico Presbiteriano de México, A. C.
2. Publicaciones El Faro, S. A. de C. V.
3. Sociedad Educadora Juárez, A. C.
4. Colegio Americano A. C.
5. Cia. Michoacana Sanatorios A. C.
6. Hospital La Amistad S. A de C. V.
7. Sociedad Educadora Mexicana, S. C.

Artículo 179. La Iglesia Nacional Presbiteriana de México A. R. estará representada legalmente a través de los cuatro integrantes de la directiva de la R. Asamblea General como parte constituyente de todas sus Instituciones y Empresas.

Artículo 180. En todas las Instituciones y Empresas de la Iglesia Nacional Presbiteriana de México, A. R. los cuatro integrantes de la directiva de la R. Asamblea General formarán parte en sus diferentes Consejos Directivos y/o de Administración de éstas, y además la R. Asamblea General designará otras tres personas por Institución y Empresa para complementar los Consejos de Administración, los cuales deberán ser miembros
Artículo 181. Los miembros de la directiva de la R. Asamblea General así como los miembros complementarios que conforman los Consejos de las diferentes instituciones y Empresas ejercerán sus funciones por un periodo de cuatro años. Los miembros complementarios sólo podrán ser reelectos por un periodo similar.

Artículo 182. Los Consejos de Administración de las Sociedades Anónimas de la Iglesia Nacional Presbiteriana de México A. R., tendrán la facultad de nombrar al Director General de esas Empresas, previa consulta al Ministerio de Recursos, por un periodo de cuatro años.

Artículo 183. La R. Asamblea General tiene la facultad de nombrar al Rector del Seminario Teológico Presbiteriano de México, quien ejercerá sus funciones por un periodo de cuatro años, renovable una sola vez por el mismo número de años.

Artículo 184. La autoridad del Seminario Teológico Presbiteriano de México, será el Consejo Directivo. Este organismo estará integrado por el Ministro de Educación de la R. Asamblea General como representante oficial de la misma; un representante del Ministerio de Educación de cada H. Presbiterio que tenga alumnos estudiando en el mismo, y el Rector de esa Institución.

Artículo 185. La R. Asamblea General supervisará la buena marcha del Seminario Teológico Presbiteriano de México en el área académica a través de su Ministerio de Educación.
Artículo 186. La directiva de la R. Asamblea General en coordinación con los Ministerios y Consejos correspondientes tienen la facultad para remover de sus cargos a los Directores, Rectores, miembros complementarios de las Instituciones y Empresas y nombrar a suplentes o interinos.

Artículo 187. Las Instituciones y Empresas contarán con un comisario, encargado de la vigilancia legal, fiscal, administrativa y contable; el cual será nombrado por la directiva de la R. Asamblea General en coordinación con el Ministerio de Recursos.

Artículo 188. Para los efectos de organización interna y funcionamiento de las Instituciones y Empresas, sus Consejos deberán contar con un reglamento interno, que será autorizado por la R. Asamblea General.

Capítulo 8. Del Concilio General

Artículo 189. La Iglesia Nacional Presbiteriana de México, A. R., convocará cada seis años, a través de la directiva de la R. Asamblea General, con un mínimo de seis meses de anticipación, a concilios generales de carácter deliberativo teológico, bíblico, doctrinal y pastoral, para afirmar su cuerpo teológico y doctrinal y, en su caso, considerar, discutir y responder sobre aquellos temas, asuntos y problemas que puedan afectar su naturaleza y misión.
También se podrá convocar un Concilio General antes de tiempo si la R. Asamblea General en sesión plenaria lo considerare necesario, o por solicitud de por lo menos un R. Sinodo, que cuente con el respaldo de la mayoría de los R. Sinodos.

Los resultados del Concilio serán publicados por la Secretaría de la R. Asamblea General con la debida justificación y acciones correspondientes.

**Artículo 190.** La Iglesia Nacional Presbiteriana de México, A. R., siendo sensible y con una cosmovisión reformada y reformadora, expresará sus posturas doctrinarias ante las realidades actuales con base en las Sagradas Escrituras.